



BIBLIOGRAFIA Y OTROS DATOS
SOBRE LA
VIRGEN
DEL PINO
Y TEROR

Por

FLORENCIO
RODRIGUEZ
ARTILES

FONDO
José Miguel
Alzola

+

Al estimado amigo Sr. don José
Miguel Abzole escritor eximio e ilustrado
de todo lo nuestro.

Afectuosamente

J. González

BIBLIOTECA Y OTROS
SOBRE
VIRGEN
DEL PINO
Y TEROR

Por
FLORENCIO
RODRIGUEZ
ARTILES

Al señor don Juan de los Rios
por sus servicios en la guerra
de la independencia
México

1. Agosto

FONDO
José Miguel
Aguirre

BIBLIOGRAFIA Y OTROS DATOS

SOBRE LA

VIRGEN

DEL PINO

Y TEROR

Por

FLORENCIO

RODRIGUEZ

ARTILES

BIBLIOGRAFIA Y OTROS DATOS

SOBRE LA

VIRGEN

DEL PINO

Y TERROR

Por

FLORENCIO

RODRIGUEZ

ARTILES

Veinte años al servicio de la Basilica de Ntra. Sra. del Pino, hizo que cuanto se relacionara con esta advocación y con la Villa de Teror, tomara especial interés en mí, y así fui coleccionando libros, folletos, programas de fiestas, artículos y aún, simples notas relacionadas con el tema.

Buscaba, incluso, en lecturas de temas canarios, toda relación directa o indirecta con las cosas de la Virgen del Pino.

Mi trabajo ha sido de puro entretenimiento y sin proponérmelo, he ido formando un notable arsenal sobre el tema de la Virgen de Pino y la Villa de Teror.

Fruto de esta colección singular, fue ver claro, que la devoción a la Virgen del Pino en estos últimos años se ha aumentado en intensidad y extensión.

Esta realidad se palpa, claramente, al observar el fenómeno del Pino, no solo en los días grandes de cada Septiembre, sino también en el diario discurrir de todos los días del año, acudiendo a su Santuario de Teror, gentes de todas partes y categorías, sobre todo, los Domingos.

Fruto de este hecho maravilloso del Pino está la bibliografía en torno a la Señora y Teror, que de un pequeño libro de hace unas pocas décadas y algunos artículos, se han acrecentado, considerablemente, en estos últimos años.

Toda la historia de Canarias está llena, amasada, casi, con la historia del Pino.

Nuestro trabajo quiere reflejar este fenómeno, pues hay una clara relación entre el aumento de la influencia del Pino y su bibliografía.

Hemos ido trensando el mayor número de citas sobre la Virgen del Pino, o que se pueden relacionar con Ella y a pesar de la insuficiencia de mi trabajo, que reconozco, se vé claro que han ido muy de menos a más, hasta llegar hoy a una notable bibliografía.

¡Y lo curioso es, que el tema no está agotado, ni mucho menos!

Hay todo un amplio abanico de sugerencias para que los devotos y curiosos del Pino, tracen nuevos temas, apenas esbozados, como son las Bajadas a la Ciudad, por ejemplo.

Y así, aparecerá lo arraigada de esta devoción en nuestra vida canaria en todas las clases sociales.

A aumentar el fervor al Pino y a su extensión, van dirigidas estas páginas de mi bibliografía y otros datos.

Si lo logro, me doy por satisfecho con mi humilde trabajo.

EL AUTOR

Dpto. Legal G. C. n.º 277/90

Litografía - Imprenta - Editorial

A C O S T A

Tecén 45 - Tels.: (928) 26 47 79 - 27 06 01

Puerto de La Luz

35009-Las Palmas de Gran Canaria

INDICE

- 1.—Hacia una nueva historia de la Virgen del Pino.
- 2.—Pérdida y escasez de documentos.
- 3.—Lugares actuales de documentos sobre el Pino.
- 4.—Silencio de CAYRASCO y otros escritores, cronistas.
- 5.—Datos curiosos sobre la Imagen del Pino.
- 6.—El título de «PINO» no fue desde el principio.
- 7.—Algunos datos antiguos sobre Teror y el Pino.
- 8.—Cronistas e historiadores canarios y la Virgen del Pino.
- 9.—Otros datos, documentos y libros sobre Teror y el Pino.
- 10.—Libros expresamente dedicados a la Virgen del Pino y otros datos.
- 11.—Notas complementarias. Nuevos datos.

INDICE

- 1.—Historia del teatro folclórico de la Virgen del Pino.
- 2.—Fonología y variantes de documentos.
- 3.—Algunos estudios de documentos sobre el Pino.
- 4.—Situación de CAYRASCOS y otros folclóricos canarios.
- 5.—Algunos estudios sobre la Virgen del Pino.
- 6.—El tema de "PINO" en las obras de Cervantes.
- 7.—Algunos datos antiguos sobre Teor y el Pino.
- 8.—Cantos de amor, canciones y otros sobre Teor y el Pino.
- 9.—Cantos de amor, canciones y otros sobre Teor y el Pino.
- 10.—Algunos estudios sobre el tema de "PINO" en las obras de Cervantes.
- 11.—Algunos estudios sobre el tema de "PINO" en las obras de Cervantes.

A Y S O A

1950 - 1951 - 1952 - 1953 - 1954 - 1955 - 1956 - 1957 - 1958 - 1959 - 1960 - 1961 - 1962 - 1963 - 1964 - 1965 - 1966 - 1967 - 1968 - 1969 - 1970 - 1971 - 1972 - 1973 - 1974 - 1975 - 1976 - 1977 - 1978 - 1979 - 1980 - 1981 - 1982 - 1983 - 1984 - 1985 - 1986 - 1987 - 1988 - 1989 - 1990 - 1991 - 1992 - 1993 - 1994 - 1995 - 1996 - 1997 - 1998 - 1999 - 2000 - 2001 - 2002 - 2003 - 2004 - 2005 - 2006 - 2007 - 2008 - 2009 - 2010

1950 - 1951 - 1952 - 1953 - 1954 - 1955 - 1956 - 1957 - 1958 - 1959 - 1960 - 1961 - 1962 - 1963 - 1964 - 1965 - 1966 - 1967 - 1968 - 1969 - 1970 - 1971 - 1972 - 1973 - 1974 - 1975 - 1976 - 1977 - 1978 - 1979 - 1980 - 1981 - 1982 - 1983 - 1984 - 1985 - 1986 - 1987 - 1988 - 1989 - 1990 - 1991 - 1992 - 1993 - 1994 - 1995 - 1996 - 1997 - 1998 - 1999 - 2000 - 2001 - 2002 - 2003 - 2004 - 2005 - 2006 - 2007 - 2008 - 2009 - 2010

1950 - 1951 - 1952 - 1953 - 1954 - 1955 - 1956 - 1957 - 1958 - 1959 - 1960 - 1961 - 1962 - 1963 - 1964 - 1965 - 1966 - 1967 - 1968 - 1969 - 1970 - 1971 - 1972 - 1973 - 1974 - 1975 - 1976 - 1977 - 1978 - 1979 - 1980 - 1981 - 1982 - 1983 - 1984 - 1985 - 1986 - 1987 - 1988 - 1989 - 1990 - 1991 - 1992 - 1993 - 1994 - 1995 - 1996 - 1997 - 1998 - 1999 - 2000 - 2001 - 2002 - 2003 - 2004 - 2005 - 2006 - 2007 - 2008 - 2009 - 2010

1.—Hacia una nueva historia de la Virgen del Pino

La bibliografía de Ntra. Sra. del Pino, ha ido creciendo considerablemente en estos últimos años.

Tomamos la palabra bibliografía en el más amplio sentido y de modo general o sea, todo escrito que en espacios largos o cortos, se ocupa de alguna manera de la Virgen del Pino y aún de Teror porque este nombre está íntimamente unido a la Virgen.

Una especie de fuentes para una posible futura historia de esta advocación, porque estimamos que la historia definitiva de la Virgen del Pino, salvados los muy nobles empeños realizados, está aún por hacer.

Hay varios libros con el tema de la Virgen del Pino, pero posiblemente todos son parciales y casi con marcado carácter de síntesis, buenos esquemas y magníficas monografías unidas en libro. Así, los que existen.

Hay aún muchos aspectos que tocar, que aclarar o ampliar, sobre el tema de la Virgen del Pino que nos dé la historia definitiva

El Sr. Obispo Don Angel Marquina y Corrales que tanto hizo por la advocación del Pino, al anunciar en 1914 el rescripto de la proclamación del Patronato oficial de Ntra. Sra. del Pino sobre toda la Diócesis de Canarias, se lamentaba de la falta de una buena historia sobre la Virgen del Pino.

Y así decía:

«... ¡Lástima de una historia bien hecha y documentada que llenando las exigencias de la crítica sin desatender las más nobles de la piedad, fuera monumento escrito de las generosidades de la Virgen para con el pueblo canario testimonio irrecusable de la correspondencia también generosa de los canarios para con su Bienhechora y juntamente alimento de nuestra esperanza, incentivo de nuestra devoción, justificación de patriotismo sano, estímulo de futuros ennoblecedores heroísmos!...».

«... En los primeros y más interesantes capítulos como base y fundamento de incontestable veracidad histórica, irían los testimonios tan fehacientes como fervorosos de nuestros Predecesores dignísimos, los Obispos de la Sede ilustre de Canarias que, sin exceptuar uno de los que llegaron a regirla, todos dejaron escritos o monumentos o ambas cosas juntas para atestiguar ante el cielo y la tierra, no solo su fe y devoción sino también su entusiasmo, rayano en delirio amoroso por la Virgen del Pino...». (*Del Boletín Diocesano, 19, VI, 1.914*).

El rescripto de Roma lleva la fecha del 16 de Abril de 1914.

Es verdad que después de aquella fecha, se han escrito algunas obras sobre la Virgen del Pino, pero sin desvalorarlas en lo más mínimo, entendemos que no llegan a los deseos del buen Obispo, Sr. Marquina y Corrales que tanto hizo por las cosas de la Virgen del Pino, dejando otras sin hacer por su partida a Guadí, como era

su proyecto de Oficio propio para la liturgia del Pino.

Por lo tanto, la historia definitiva y total de la Virgen del Pino, según nuestro criterio, está aún por hacerse.

Materiales hay suficientes, dispersos en nuestros archivos, museos, documentos episcopales y aún otros.

Revistas, folletos, libros y hasta en los periódicos.

Al llegar cada año el mes de Septiembre, la literatura en torno a la Virgen del Pino, se enriquece sobremedida. Todos los periódicos de la Diócesis, las revistas y en general todos los medios de comunicación social, nos van dejando abundante caudal literario sobre Teror y el Pino.

Todo cuanto se haya escrito o hablado sobre la Virgen del Pino, sirve para la historia futura de esta advocación en Canarias.

Por lo menos ocho pueden ser las fuentes literarias de la historia de Ntra. Sra. del Pino.

- 1) *Documentos antiguos sobre el tema.*
- 2) *Historiadores canarios que traen algo sobre la Virgen del Pino.*
- 3) *Libros que expresamente tratan sobre el tema.*
- 4) *Los Sres. Obispos de Canarias y la Virgen del Pino.*
- 5) *Documentos modernos sobre el tema.*
- 6) *Artículos en periódicos, revistas, pastorales, etc.*
- 7) *Pregones, sermones, conferencias, etc.*
- 8) *Trabajos líricos-poéticos y aún musicales sobre el Pino.*

Que hay documentación abundante para una futura historia del Pino, es algo claro, a poco que se estudie u observe.

Documentos positivos y aún negativos sobre el hecho de la Virgen del Pino en Teror, desde casi cinco siglos.

(Del libro «La Virgen del Pino en la historia de Gran Canaria» de Ignacio Quintana-Santiago - Cpt. 10 págs. 68-69).

La conveniencia de un libro nuevo sobre el tema de la Virgen del Pino, parece desprenderse, incluso, del último buen libro sobre el Pino.

Don Joaquín Artilles en el prólogo del citado libro «La Virgen del Pino en la historia de Gran Canaria», deja como una puerta abierta a más investigaciones sobre la patrona de la Diócesis de Canarias.

«...El acopio —dice— de datos en forma expositiva, sin aire jactancioso, hasta sin enardecimiento encierra más bien una invitación a la búsqueda de otros documentos que ayuden a iluminar y clarificar la verdad histórica...».

Y aún añade en este mismo aspecto la aventura y riesgo que comporta el libro que prologa, a más de su necesidad.

«...Echábamos —dice— de menos un libro como este... Son ya muchos los trabajos publicados sobre la Patrona de la Diócesis de Canarias, pero ninguno como el presente, tan rico de noticias, tan abundoso de novedades, tan fecundo en sorpresas... un libro como este por su tema central por las muchas circunstancias que lo acompañan y por distinto talante de sus autores, lleva siempre consigo una carga insoslayable de riesgos...»

(Del prólogo al libro de Ignacio Quintana-Santiago Cazorla).

2.—Pérdida y escasez de documentos

Será preciso, antes que nada, recordar que hay una gran escasez de documentos antiguos relacionados directamente con la Virgen del Pino. Poco se sabe de documentos primitivos y claros, sobre las cosas del Pino.

Nada en concreto del siglo XV y muy poco del siglo XVI. Sólo tradiciones, pero de escritos concretos, casi nada.

No es esto cosa extraña, cuando en general nuestra misma historia canaria padece de este mismo mal.

La razón o una de las razones, es de todos conocida. Los saqueos, incendios y arribos piráticos en nuestras islas en aquellos primeros tiempos, después de la incorporación a Castilla.

Además, los autores de los hechos fueron actuando según las exigencias de cada momento, sin miras de ir constatando todo por escrito para la posterioridad. Concretamente la historia del Pino, cuenta con la pérdida de sus primeros Archivos o libros, tanto de la Catedral como de Teror.

El Obispo Sr. Don Joaquin Herrera de Bárcena que gobernó la Diócesis por los años 1769 - 1777 dejó escrito lo siguiente:

« . . . No se encuentran documentos por donde saberse la antigüedad de dicha parroquial, su fundación y dotación, pues el documento más antiguo es un libro de cuentas de mayordomía de Ntra. Sra. que tuvo principio el día 12 de Marzo de 1558 y se infiere que pues se tomaban cuentas era natural que era más antigua. Y así los libros antecedentes como los subsecuentes hasta el año 1605, no se puede averiguar que fin tuvieron . . . ».

(De libro de Visitas - Teror).

La pérdida de los primitivos libros de la iglesia de Teror se achacan al Cura Br. Don Juan Riveros que al ir a la Ciudad, para defenderla, con la gente de Teror contra los holandeses de Vander-Does, enterró o guardó el Archivo o lo poco que había y hasta la fecha no se ha dado con esos antiguos documentos.

También se perdió un libro viejo de la Catedral, donde sin duda habrían datos sobre la iglesia de Teror y seguramente sobre los primeros pasos de la imagen del Pino.

El cura Riveros murió en aquel ataque pirático de los holandeses y como no volvió a Teror, ¡vaya usted a saber donde dejó lo que había bajo su custodia!

Sólo se sabe que posteriormente se exigió a los herederos del cura guerrero, dar cuenta a la administración que llevó el cura, pero esta exigencia a los familiares quedó en el aire, porque éstos no pudieron aclarar nada. Es verdad que Don José García Ortega, niega rotundamente que hubiera pérdida de archivos, calificando de «fantasma» tal pérdida. (*Prólogo, pág. 9 de su obra «Historia de la Virgen del Pino».*)

Pero, tal vez, no esté plenamente en lo cierto y que algo se fué con la muerte de Riveros, pues los primeros libros actuales de Teror son de 1606 y poco de 1558 y es cierto que casi un siglo antes ya había actuación parroquial en Teror y por tanto debió haber documentación.

Lo que sí es verdad, que no habrían joyas que guardar y en esto tiene razón Don José García Ortega, pues la iglesia de Teror por aquella época era muy pobre.

Hay que tener en cuenta que la vida parroquial de aquella época era muy distinta a la de ahora y que Teror dependía totalmente del Cabildo Catedral que se ocupaba en buscar un clérigo que dijera misa en la iglesia de Teror, pagándole, siendo a la vez un miembro del Cabildo el mayordomo de la iglesia de Teror.

Pero así y todo, debió haber en Teror alguna documentación.

En el Inventario del Sr. Obispo Don Diego Deza de 1558, se habla de que había en una alacena «un libro do se asientan los bautizados». Libro que no aparece por parte alguna. Y muy de seguro que de modo igual otra documentación que aportaría alguna luz sobre la primera ermita e imagen.

Que habría algo escrito sobre la Imagen de Teror y sobre su iglesia es cosa natural y hasta de elemental lógica.

Así, Marín y Cubas, dice:

«...De esto (Virgen de Teror) se imprimió y hubo impreso mucho de esto que con el tiempo no se ha podido hallar; otro libro hubo en esta Catedral que lo dió el Capitán Pedro de Vera que lo hubo el Gáldar manuscrito en latín... faltándole hojas al principio y al fin...» (*Marín y Cubas, Red. 1687, fol. 92 vt.*)

El mismo Sr. Deza en su Inventario, al final, da a entender de que hubo libros y por esto ordena que se hagan para dejar constancia de las visitas y de cuantas cosas hubieren y se mandaren.

Así, dice:

«...Iten por quanto en la dh. Iglia, no ay libro de visitas y por no tenello no an parecido las visitas que se han fecho,md.que se haga un libro donde se ponga la visita que su Rma. Señoría afecho y las que tubiere la dha. Iglia y le pertenciere y las demás cosas que quedan mandadas y se mandaren por los visytadores pasados. Y con esto dixo que no avía mas que prover...» (*Libro 1.º de Fabrica, fol. 8 al 12*).

Fray Diego Henríquez en su libro «Verdadera Fortuna...» dice que estuvo en Teror y que fué investigando sobre libros escritos sobre la Virgen y no halló sino los de Fábrica. Fray Diego estaría en Teror por los inicios del 1700 y tal vez antes.

Dice, así:

«...Halleme diversas veces en el Lugar...consulté allí a los ancianos y personas hábiles seculares y eclesiásticas de aquel territorio y parroquia sobre el origen, noticias y tradiciones de esta milagrosa Imagen y si aparición, escudriñé si de ello había algunos libros, instrumentos o escritos auténticos o simples y no hubo otros libros que los de Fábrica o Mayordomía...túvelos presentes, leílos con atención y sólo hallé en el primer antiguo al folio 77,vt.de unión de esta Iglesia con la Catedral en tiempos de Arce...» (*Fray Diego Henríquez, op. cit. fol. 23*).

También es sabido que «se perdió el libro viejo del Cabildo Catedral donde se escribían los anales».

Esta pérdida es conocida por todos los investigadores y una vez más así lo afirman Don José García Ortega en su «Historia de la Virgen del Pino» como Ignacio Quintana-Santiago Cazorla, en su historia del Pino.

Recapitulando este apartado de la pérdida de documentos en torno a la Virgen del Pino, diremos que su bibliografía en los principios está siempre deficiente y sólo ha de sustentarse de la tradición.

Aunque la imagen de la Virgen estuviera en el Pino muchos años de la Conquista o sea antes de 1483, según escritores posteriores y conocida o encontrada a raíz de la Conquista y la ermita primitiva desde finales del siglo XV, suponiendo otra ermita anterior o simple choza provisional o tal vez un hueco en el tronco del mismo Pino como en la isla de La Palma, sin embargo los más antiguos documentos son bastantes posteriores o sea, de principios del siglo XVI y muy poco de algunos años antes.

O sea, no se corresponde la existencia de iglesia o parroquia primitiva y curas que «iban a decir misa», con los documentos más antiguos existentes.

La causa de este vacío entre la aparición de la imagen y principios de la primera iglesia y la existencia de documentos radica en varias razones y motivos.

La guarda y pérdida del archivo primitivo de Teror, archivo que sería pequeño y que estaba a cargo del Cura Riveros, que en 1599 bajó a Las Palmas a luchar contra los holandeses y murió.

Se pidió razón a los familiares y no la dieron. Si se les pidió razón es señal de que algo faltaba y así se sabía y los familiares, no sabían tampoco explicar nada y no pudieron dar razón alguna. Eran, evidentemente, asuntos del cura y no de los familiares.

Es verdad que Don José García Ortega, niega tal pérdida, aunque parece admitir que se perdió algo, aunque disculpa al cura Riveros.

Así, dice:

«... Otro nuevo fantasma habrá salido al paso a nuestros investigadores, la sombra del Bachiller Riveros, el cura que enterró el archivo y las alhajas de la Virgen, privándonos de las más interesantes noticias acerca de los orígenes del culto. Más de un siglo ha estado en buen cura purgando ajenas culpas, gracias a una indiscreta apostilla del Lic. Lázaro Marrero en un libro parroquial...»

«... Riveros —sigue diciendo— no ocultó nada; de las joyas ¡que joyas!! dan buena cuenta los inventarios de la época, del archivo se conservan los más interesantes documentos muy anteriores a la muerte del cura capitán...» Es cierto que el cura Riveros murió en 1599 y anterior a esa fecha hay alguna documentación, desde luego muy poca cosa.

«... Es cierto —sigue diciendo Don José García Ortega— que faltan los cuadernos donde se asientan los bautizados, pero no los perdió Riveros, sino quien hizo también desaparecer los posteriores a su muerte, hasta el año 1606...»

(De la historia de D. José García «Al Lector»).

No obstante esta respetada y valiosa opinión, todos los autores afirman la pérdida que Don José García, niega.

Son varios los autores que razonan esta carencia de documentos primitivos, basados en varios motivos:

La muerte del cura Riveros y los asaltos piráticos a nuestra ciudad, sobre todo de los holandeses que destruyeron los archivos de la Catedral en la que el Cabildo tenía los primeros documentos, y aunque los canónigos, al parecer se llevaron lo principal algo quedaría. Ya se sabe que Teror estuvo desde 1514 unido a la Catedral y aún sin esta unión Teror pertenecía al Beneficio del Sagrario y como parroquia independiente fue mucho después. La iglesia de Teror como ninguna otra dependió

por muchos siglos del Cabildo Catedral, aunque se deshizo la unión.

El incendio del Ayuntamiento y del Palacio Episcopal. Ya se sabe que el Ayuntamiento fue primitivamente el Cabildo Insular.

Todo hace que falten documentos primitivos. Teror padece lo mismo que la antigua historia de Canarias, falto de documentos. Estas ideas son comunes a varios autores.

Así entre otros, Don Eduardo Benítez Inglott:

«...No existe un dato auténticamente cierto de la fecha de la milagrosa aparición en el antiguo Teror, de la imagen de Ntra. Sra. del Pino...»

«...Ni de la aparición, ni del día en que tuvo lugar, hay testimonio escrito. En la iglesia erigida en Teror a la Santísima Virgen del Pino, debieron existir documentos y anotaciones referentes, tanto a la aparición de la Imagen como a la edificación de su primitivo templo; pero aquellos se han perdido, se perdieron, cuando invadida nuestra isla en 1599 por los holandeses de Vander-Doest, el buen cura decimo de los de Ntra. Sra. Bachiller Don Juan Riveros, hizo enterrar todos los libros y papeles de la Iglesia antes de bajar a Las Palmas con sus feligreses para luchar contra el invasor. Como el Bachiller Riveros murió en el combate a consecuencia de las heridas recibidas nadie pudo conocer el lugar en que escondió el Archivo del templo; y aunque posteriormente se hicieron diversas exploraciones en distintos sitios, todos resultaron infructuosos con resultado negativo...»

(De un artículo en «Falange» del día 8 de Septiembre de 1955).

Sigue Don Eduardo en artículos muy valiosos, hablando de los archivos de la Catedral, de los del Cabildo Secular, de los de la Real Audiencia, etc.

Termina su trabajo como todos, diciéndonos que hay que apelar a la sola tradición.

En las anteriores frases del ilustre periodista hay que observar que dice que el cura Riveros, fue el décimo de la lista de curas de Teror y así está relejendo la nómina de curas que existe en Teror.

La conclusión es clara. Si fue el cura décimo ¿dónde están los datos y papeles que dejarían los nueve anteriores?.

Luego es evidente, que el principal fallo en la carencia de documentación primitiva, radica en la muerte del cura Riveros y en la pérdida de libros primitivos de la Catedral.

3.—Lugares actuales donde hay documentos sobre el Pino:

Aclarado el importante punto de la pérdida de viejos y primitivos documentos que pudieran darnos noticias más claras y precisas sobre los orígenes de la Virgen del Pino, tanto de su templo, de su imagen, así como de su culto, e incluso, de su mismo título y advocación, será preciso conocer a donde hay que acudir para rastrear la historia del Pino, sobre todo en sus orígenes, de lo que se ha escrito muy poco o prácticamente nada.

Y esto, sin olvidar lo que haya de tradición, ya que todas las famosas advocaciones tienen su prehistoria y todas están arropadas de leyendas más o menos fantásticas.

De aquí que escriba Don José García Ortega:

«...¿Dónde están entonces los papeles que se refieren a la aparición de la Santa Imagen?, donde mismo se guardan los que relatan el origen del culto a tantas imágenes aparecidas como en España se veneran: en la fantasía...»

Es verdad esta afirmación, pero así y todo el historiador ha de rebuscar en todos los escritos que haya o simples datos, para hacer la historia verdadera de la Virgen del Pino en sus orígenes y no conformarse sólo con la tradición, corriendo como un velo con aquello de: «Nuestros padres nos han dicho que...»

Inicio de la Novena del Pino, del Sr. Zumbado).

Varios historiadores que escriben de Canarias citan imágenes de la Virgen sin precisar cuales fueran y hay que ver la posibilidad de que alguna de éstas, sea la que se encontró en el Pino.

Así Zunzunegui en la famosa Bula Illius, comentándola, habla de una «Santa María de Las Palmas».

El fallecido escritor e historiador notable Don Buenaventura Bonnet, dice que los canarios aborígenes que fueron deportados a Sevilla por Pedro de Vera, allá daban culto a la Virgen con el nombre de «La Virgen de Canarias».

El ilustre profesor Dr. Romeu de Armas en «El Obispado de Telde, al escribir sobre las misiones mallorquinas cita a Francisco López de Gómara y quien, dice, «se loan de haber matado (los canarios) a muchos y qu ehubiesen allí una Imagen que tienen...».

También en algún otro sitio se habla de una imagen en la ermita primitiva de Santa Catalina, de una imagen de la Virgen, y también por algún otro sitio se dice de una imagen de la Virgen que estaba en la cueva de los Canarios en las Isletas y esto anterior a la aparición de la imagen de la Virgen en el Pino de Teror.

¿Alguna de estas imágenes traídas por los mallorquines, pues es lógico que la trajeran consigo, pudo ser escondida en Teror cuando se rompieron las paces entre los aborígenes y los extranjeros?

Hay que rastrear en el más mínimo documento o detalle donde se cita a una imagen de la Virgen, pues pueden ser pistas para llegar a la Virgen del Pino.

Será preciso en concreto acudir hoy a los archivos del Cabildo eclesiástico y también a los del Obispado y examinar con lupa todos los textos antiguos de los primeros contactos de los cristianos con la de Gran Canaria, para conocer lo más antiguo de la Virgen del Pino o de Terore.

En todos nuestros archivos canarios se encuentran datos, a veces dispersos sobre la Virgen.

En el Museo canario hay distintos legajos en los que sale a relucir la Virgen del Pino, los archivos que quedan de la antigua Real Audiencia y del Cabildo secular, hoy Ayuntamiento.

Hay que acudir a varios archivos particulares y claro está siempre el archivo de la parroquia de Teror.

Importantísimas son las Sinodales del Obispo De la Cámara y Murga.

El historiador teldense Marín y Cubas, tiene toda una parte, la tercera, capítulo tercero, dedicada a la Virgen del Pino.

El mismo Fray Diego Henríquez en su «Verdadera Fortuna . . .» o historia de la Virgen del Pino, trae párrafos misteriosos donde mezcla a la Virgen del Pino y a la Candelaria como que fueron trastocadas o que primero La Candelaria estuvo en Gran Canaria.

Don José Miguel Alzola en su «Iconografía», en nota, escribe de una Imagen de la Virgen que fué llevada de Gran Canaria a Barrameda.

Son bastantes los sitios donde se escribe algo sobre la Virgen en Gran Canaria y que pueden estar relacionados con la primitiva Imagen del Pino y que son datos bibliográficos para una mejor historia del Pino.

Resumiendo: En el siglo XV solo hay rastros y a partir del siglo XVI empiezan los documentos. Ya desde el siglo XVII es fácil el trabajo y abundan los datos. Los documentos modernos son abundantísimos, aunque sea pequeñas menciones y hay que acudir al Museo, a los legajos de la Inquisición, al Cabildo Catedral, a la Hemeroteca y siempre a Teror.

4.—Silencio de Cayrasco y otros escritores

Al escribir en torno a la bibliografía de la Virgen del Pino, es necesario aludir al extraño silencio de los cronistas antiguos, que nada dicen de la Virgen del Pino.

El profesor Don Francisco Morales Padrón, hace notar el contraste entre las noticias de los cronistas sobre la Candelaria y las que hay sobre la Virgen del Pino. A aquélla la detallan, a ésta la silencian.

« . . . nada se dice de la Virgen del Pino, aparecida en 1981 . . . »

Le parece al Sr. Morales Padrón que el fenómeno es, por lo menos «curioso». (*Cpt. III pág. 75 del estudio sobre el contenido de las Crónicas*).

Este silencio en torno a la Virgen del Pino es llamativo, en la laguna inexplicable, por todos los conceptos, de un canónigo de nuestra Catedral.

Es el silencio absoluto de nuestro gran vate y monumental escritor de finales del siglo XVI, Don Bartolomé Cayrasco de Figueroa. Y más inexplicable precisamente por ser natural de Las Palmas y canónigo de la Catedral.

En su época, ya el culto a la Virgen del Pino empezaba sus firmes pasos de ascensión. El tenía que conocer las bajadas de la Virgen a Las Palmas que se iniciaron por lo menos, a finales del siglo XVI y principios del XVII, aunque muy de seguro, que cuando se haga un estudio completo sobre este fenómeno de las bajadas del Pino a Las Palmas, pues ellas solo llevan material suficiente para un libro, se verá que las bajadas empezaron muchos antes del 1607, que es la primera conocida.

« . . . Es la primera bajada que tenemos noticia, pero sin más detalles que los recogidos en un acta capitular . . . ».

Así dice Don José García Ortega e igual Ignacio Quintana-Santiago Cazorla.

La misma fórmula escueta de señalarse, parece indicar que no fue acontecimiento y por tanto no fue la primera.

No hay razón alguna para excluir bajadas anteriores y aún es posible que el fenómeno se iniciara a partir de la unión de Teror a la Catedral que como se sabe fue en 1514.

A más de las bajadas, Cayrasco tenía que conocer muy bien esta unión de Teror a la Catedral por el Sr. Obispo Vázquez de Arce y sin duda personalmente debió estar en Teror algunas veces por las Diputaciones que se enviaban a Teror para los cultos.

Sabemos que incluso, residió por algún tiempo, Cayrasco en Teror en el año 1596, según nota que trae el profesor Sr. Romeu de Armas en su «Piratería» página 756, tomo III-2.^a parte.

Según —dice— declaración de Bartolomé Cayrasco: «...El temor a una incursión inglesa fue tan extraordinario en Gran Canaria que los inquisidores acordaron el traslado a Teror de todos los presos y extranjeros, dejándolos al cuidado y vigilancia del Alcaide Alonso Redondo que tuvo que improvisar allí una cárcel...»

Y dice el Sr. Romeu de Armas que este dato pertenece a una declaración de Bartolomé Cayrasco que «residía por entonces en Teror».

Esto fue por el 4 del mes de Agosto de 1596.

En varias ocasiones debió estar en Teror, Cayrasco y conocer muy a fondo todo lo relacionado con la Virgen del Pino o de Therore como aún se la conocía principalmente.

Sin embargo, a pesar de todos estos detalles, hay en su monumental obra «Templo militante, triunfos de virtudes, festividades y vida de Santos», un silencio sospechoso, como si fueran algo que hizo a plena intención, callando sobre la Virgen del Pino. Opinión que comparte el Lic. Don Vicente Hernández Jiménez en su valiosa y recirte obra titulada «Villa de Teror».

El profesor Don Sebastián de la Nuez Caballero en una muy buena conferencia dada en Teror, titulada «**Ensayo para una Bibliografía de la Virgen del Pino**», el año 1954, por las fiestas del Pino, estima que este silencio de Cayrasco se debe a «que el culto a la Virgen del Pino, no había llegado aún a las clases cultas de la isla».

Es posible que esta sea una razón, pero no aplicable a Cayrasco por ser canónico. Da la impresión que su silencio se debe a algo más profundo y aún a algo premeditado.

La Virgen del Pino desde el principio estuvo como en entredicho, dada la fantasía que se le quiso dar a su aparición, envolviéndola con aureola de misterio. Los hombres cultos huían de este sentido misterioso y es natural que Cayrasco aunque sabría muchas cosas del Pino, te huyó el tema.

Las alusiones de Marín y Cubas respecto a la traída de la Virgen las intervenciones de los Villanueva y otros datos por el estilo de orígenes concretos, hicieron que Cayrasco eludiera el tema para quedar bien y dejar las cosas como estaban.

Siempre la Virgen del Pino en sus principios tuvo como una confabulación de silencios.

Por otra parte hay datos escritos claramente que contradicen a la tradición y al misterio de la presencia en Teror de la Imagen del Pino que debió ser siempre espinoso, guardó silencio en su Templo Militante y en otros escritos que los tiene abundantes.

Habla ampliamente de la Candelaria y aún de la Virgen de las Nieves, pero ya se sabe que estas advocaciones en Canarias tuvieron «buena prensa» como hoy se

dice.

No se ha de olvidar que la Orden Dominicana en su auge por la época, había tomado bajo su protección el culto a la Candelaria y aún el de la Virgen de las Nieves y no interesaba las cosas del Pino.

Las cosas del Pino se fueron imponiendo poco a poco a todo lo largo del siglo XVI para lanzarse ya arrollador, a partir del siglo XVII.

«...Y a pesar de que el Templo Militante, no es un poema de tema canario, Cairasco no pierde ocasión para contar las cosas de su tierna intercalando episodios que poco o nada tienen que ver con el tema central según la pauta de la épica de su tiempo. En la fiesta de la Purificación inserta la Aparición de la Candelaria en Tenerife; el día de San Pedro Mártir la descripción de la Selva de Doramas y la derrota de Drake en Las Palmas; el día de la Virgen de las Nieves un canto a Nivaria y a todos sus pueblos; el día de San Lorenzo los funerales de Felipe II en la Catedral de Canarias; en la de San Andrés «dos camellos grandes y sufridos» que tiran del carro de la perseverancia. Y hasta en el Golfredo Famoso (Canto XV) traduciendo un célebre pasaje del Tasso, dedica 48 octavas reales a exaltar las Islas Canarias y en especial la Selva de Doramas...».

«...Y es precisamente Cairasco quien dedica las 17 canciones de su Esdrújula, 11 a la Virgen de la Candelaria, toda la Esdrújula 111 a la Cueva de San Blas donde apareció la imagen tinerfeña y un canto extensísimo en el Templo Militante a Nivaria triunfante, incluyendo en el elogio a todos los pueblos de Tenerife, uno por uno, desde La Laguna hasta Arafo y Daute como no lo hace con los pueblos de Gran Canaria...».

(Tomados estos textos de la Historia de la Literatura Canaria de Joaquín Artiles-Ignacio Quintana).

Cairasco nació el 8 de Octubre de 1538 y murió el 12 de Octubre de 1610, tiempo en que el culto a la Virgen del Pino, en verdad era mínimo pero iniciaba sus pasos débilmente, por lo que también es inexplicable el silencio de Cairasco.

Incluso, como veremos más adelante, la Virgen del Pino empezó a llamarse «Pino» ya avanzado el siglo XVI, pero de todas formas es extraño y sobre todo sospechoso que ni siquiera en el día de la Natividad de la Virgen 8 de Septiembre, de la que habla, no citara para nada a la Virgen del Pino o por lo menos simplemente a la Virgen de Therore.

Esto se explica, al no citarla, que El Pino aún no había calado hondo en la vida isleña y que no tenía importancia.

¡Ni aún el nombre de «Pino», sino el de Ntra Sra. de Therore era lo que se decía de la imagen de Teror! Está claro que Teror por aquellos entonces era muy poca cosa y ello a pesar de estar unida a la Catedral.

Una pobre ermita pequeña y ruinosa con una imagen que por algunos se decía «traída por los Villanueva»!

Don José García Ortega en el prólogo de su libro para explicar el silencio de los escritores sobre la Virgen del Pino, dice:

«...Este libro vendría a llenar un vacío que todos advertimos, no tiene casi explicación que en una época tan aficionada a las investigaciones históricas nadie entre nosotros ha consagrado sus energías a un asunto de tan grande interés para

todos los canarios . . . ».

« . . . ¿Excesivo temor quizá a los rayos de la crítica fraguada en la nube de tormenta que hace algún tiempo se cierne sobre los orígenes del culto a la Patrona de las islas orientales . . . ? »

« . . . Desde que algunos modernos cronistas negaron la venerable tradición del Pino acogiendo a la especie contenida en la famosa información de Bartolomé Sánchez de Ortega, la piedad ilustrada y discreta ha preferido no hacer luz en el asunto por temor de verse precisada a rechazar como leyenda con peligro de una crisis para el culto, la maravillosa aparición creída sencillamente por el pueblo . . . »

Aunque estos párrafos del autor de la «Historia de la Virgen del Pino» van dirigidos a los escritores modernos, valen también para explicar el silencio de los antiguos.

Don Francisco Morales Padrón en su libro «Crónicas . . . », dice:

« . . . El detallismo religioso de los cronistas —capítulo XXVIII de la ovetense— alcanza notable altura al tratar de la Virgen de la Candelaria, resultando curioso constatar que frente a este caudal de noticias sobre la imagen tinerfeña, nada se dice de la Virgen del Pino aparecida en 1481 . . . »

« . . . Con respecto a la Virgen de la Candelaria, la crónica tras explicar la razón de su advocación y decirnos que es una imagen de bulto de madera dorada y barnizada, se siente obligada a narrarnos los dos milagros que obró con dos guanches y la veneración posterior que le rindieron en una cueva hasta que supieron la naturaleza divina de aquella Señora. El relato hagiográfico está en la línea ingenua de entonces y demuestra como ya en la época del cronista, la Candelaria gozaba de una fama que curiosamente, no vemos para la Virgen del Pino aparecida en la isla cuya conquista precisamente acapara la mayor parte del texto . . . »

A la vez que el profesor Sr. Morales Padrón escribe del silencio de los cronistas sobre el Pino, recalca casi con fruición la excepción del cronista del descubierto texto de López Ulloa y dice así:

«Frente a crónicas y relaciones, el atractivo de esta Historia de la Conquista, radica en los renglones que consagra a los pueblos de Gran Canaria y a la Virgen del Pino. Resulta sorprendente el mutismo de todos los textos frente a un milagro acaecido en 1480, en tanto que no se silenciaba la aparición y milagros de la Virgen de la Candelaria. Este hermetismo ante el extraordinario hecho, queda roto por López de Ulloa, que se erige de este modo en uno de los más antiguos testimonios sobre el Pino y la Imagen milagrosa de Teror . . . »

(De *Canarias: Crónicas de su Conquista. Estudio y notas preliminares II* pág.44 - año 1978).

5.—Datos curiosos sobre la imagen del Pino:

Al escribir en torno a la bibliografía de la Virgen del Pino, hay que tocar el tema de la autenticidad de la imagen.

El capítulo noveno de «**La Virgen del Pino en la historia de Canarias**» de los Sres. Ignacio Quintana-Santiago Cazorla, se ocupa todo él, en demostrar que la actual imagen que se venera en Teror es la misma que desde el principio apareció en

el Pino y no otra.

Así titulan el capítulo: «Esta es y Esta era».

Capítulo interesante, pero entendemos que el tema no queda agotado, ni resuelto definitivamente.

En una bibliografía del Pino hay que aducir más datos, que los hay, y reproducir o señalar los textos, tal vez negativos, que puedan tener.

Primeramente hay que sacar a relucir el Inventario del Ilmo. Sr. D. Diego Deza y buscar explicación a las dos imágenes de la Virgen que allí se citan.

Hablar sólo de una imagen es dejar incompleto el inventario.

Dice así:

«...Iten en el altar está una Imagen de nuestra Señora de bulto con una corona de plata de ciertos labores del Romano y en ella engastada una piedra de vidrio colorado; tiene la dcha. Imagen un niño Jhs. en brazos...»

Sigue hablando el Inventario de otros adornos y vestidos y después añade:

«...Iten ay en dho. altar otra Imagen de nuestra Señora de bulto con una coronita destaño dorada tiene puesta una toca de seda raxada con una guarnición de hilo de oro...» «Iten hay un niño Jesús...»

(Del Inventario del Sr. Deza, Lib. 1.º de Fábrica, fol. 8 al 12).

Dos imágenes de la Virgen en el mismo altar y ambas de bulto. La nombrada primero tiene más adornos y un niño en los brazos; la segunda tiene niño también, pero no se dice que lo tenga en los brazos y porque no se diga, no se descarta que le corresponda a esta segunda imagen, pues es posible que fuera de «poner y quitar».

La pregunta surge espontánea.

¿Cuál de las dos imágenes fue la que apareció en el Pino?

El inventario no especifica, ni aclara. Por otra parte la historia no aprueba dos imágenes de la misma advocación o simplemente de la Virgen en un mismo altar y ni aún creo en la misma iglesia aunque se tolera modernamente y es posible que también el pasado.

De todos modos es muy curioso el dato de dos imágenes de la Virgen en el mismo altar aunque una se cite primero y con más adornos, deduciéndose que esta era la principal y que estaría en el centro y la otra a un lado, pero no se dice que fuera más antigua o más tosca, sino que al parecer tenía menos adornos. Alguien opina que se trataba de la Candelaria por la vieja Cofradía que existió en Teror; pero del Inventario no se deduce.

La solución a todo el embrollo creado por los Villanueva se resolvería en estas dos imágenes. La primera la que trajeron los Villanueva y la citada en segundo lugar la que apareció en el Pino.

Y porque fue la aparecida no la retiraron al principio cuando se trajo la nueva. Se le tenía veneración, aprecio y por esto la dejaron en el altar.

Esta segunda debió ser más pobre y sin la hermosura de la nombrada en primer lugar. Y hay que buscar un porqué a las dos imágenes.

Una imagen que está muchos años en el Pino, «unos cien años antes de la Conquista», dice Fray Diego Henríquez, debió estar ya muy destrozada por el sol y sobre todo por la lluvia y la humedad y entonces como acontece con frecuencia en la actualidad, incluso, los Villanueva adquirieron una imagen nueva como patronos de

la iglesia o por lo menos muy vinculados a ella y como gente piadosa y principal en Teror.

Se puede pensar también que para darle más realce ante el pueblo, la pusieran primero en el Pino para hacer ver que apareció.

Son hipótesis en busca de una explicación, pero con esta hipótesis quedaría intacta la tradición y la vez todo cuanto se alega en favor de los Villanueva.

Los documentos están ahí y hay que darles algún valor en favor de los Villanueva. No se puede despachar la Información de Bartolomé Sánchez de Ortega, diciendo que fue un cuento y una estratagema para quedar bien.

Se puede preguntar porqué no aparecen hoy las dos imágenes. Naturalmente la segunda poco a poco fue perdiendo valor, ante la de los Villanueva que era más bonita, hasta que con el tiempo desapareció.

Al principio por devoción y respeto la dejaron allí y después cuando ya la gente fue tomando devoción por la de los Villanueva, que debió ser de mejor clase, quitaron la vieja. Marín y Cubas escribe de dos imágenes: una pequeña que trajo un devoto y otra muy buena venida unos cien años después de la Conquista.

Además hay un decreto del Sr. Obispo Figueroa que rigió la Diócesis a finales del siglo XVI, de 1588 en el que ordena quitar del culto a todas las imágenes viejas y toscas.

¡Vieja y tosca debió ser la imagen que estuvo muchos años en la humedad del Pino!.

Entre mis papeles está extraviada la correspondiente ficha de esta orden muy prudente del Obispo Figueroa e incluso, creo, que mandó que las viejas se quemaran. No debió ser este Obispo muy amante de la arqueología hagiográfica.

Además son bastantes los textos confusos en torno a la imagen de la Virgen del Pino y con esta hipótesis de dos tallas que por otra parte están indicadas en el Inventario de Deza, quedaría la cosa más aclarada y con más lógica. Veamos algunos textos:

« . . . Levantóse en aquel tiempo (1640) escribe Fray Diego Henríquez, una fábula o quimera o propiamente sueño, que corrió entre algunos vulgares, que la milagrosa imagen que siempre y ahora se mira en su templo y nicho, no es la que en el Pino apareció, y que de allí fue a la isla de Tenerife, sin tener para esta quimérica fábula otra razón, instrumento, tradición o fundamento que haberlo soñado así . . . »

A más de Diego Henríquez, están los textos de Marín y Cubas sobre el mismo motivo y habla de la gente. Y así dice:

« . . . Se dijo que luego salió de Canarias Nuestra Señora de Candelaria la vieron en este lugar (Teror) todos los años por el tiempo de su fiesta y los canarios no se olvidaban de celebrar su memoria . . . »

Como se vé, ambos autores se hacen eco de que la imagen que apareció en el Pino se fue y de lo que corría en el pueblo, aunque Fray Diego Henríquez diga que es fábula.

Lo cierto es que corrió en el pueblo que la imagen desapareció. La imagen primitiva. Y es natural que se corriera y comentara todo esto. Cuando el cura retiró la imagen vieja, el pueblo preguntaría por su paradero y sabe Dios las excusas que se darían y si no hubo excusas, el pueblo inventa alguna solución al cambio.

El mismo Marín y Cubas escribe:

«...La imagen que hoy tiene la Iglesia, es hechura muy hermosa y de perfecta obra de escultura, que cien años, poco más o menos, después de la conquista con otras imágenes hicieron traer de España, que fueron Señora Santa Ana que es Nuestra Señora de la Antigua en la Catedral, y la Imagen de Nuestra Señora de la Concepción en La Laguna, que encajonadas, desembarcaron en las Isletas de Canarias...»

Son datos muy concretos, detallados y claros para rechazarlos de plano. Por lo menos algo de verdad hay que darles, pues no se iban a inventar las cosas así como así.

Todavía en Tirajana está Santiago el viejo y hemos visto allá en el Paso La Palma, cerca de Taburiente, la imagen primitiva, muy tosca y otra nueva que es a la que dan culto.

Es posible que haya exageración, equivocación en Fray Diego y en Marín y Cuba, pero en el fondo hay que poner algo de verdad aunque esté incompleta y deformada.

Es natural que el Cura y aún los Obispos, se afanaran en que el pueblo tuviera devoción a solo una imagen, a la segunda y se olvidara de la primera que sería tosca y vieja.

Don José Miguel Alzola en su magnífica Iconografía de la Virgen del Pino señala y va tras los rastros de la talla actual del Pino y casi concreta talleres y claramente la época.

Trae también una curiosa nota aclaratoria con un texto de Marín y Cubas donde se dice que «un señor natural de San Lucas de Barrameda, sacó de Teror la imagen de la Virgen y se la llevó de Canarias...»

(Iconografía de D. José Miguel Alzola, pg.77,vlto.)

Don José García Ortega en su «Historia de la Virgen del Pino», valientemente pone todo un capítulo, el segundo precisamente, titulado, «La Información de Sánchez de Ortega», capítulo amplio e interesante para demostrar falsía en la información de la intervención de los Villanueva en relación con la Virgen del Pino.

Puede que sea exacto, pero refiriendo su estudio a la primitiva imagen, que no la pudieron traer los Villanueva, pero la segunda, que es la segunda, que es la actual, queda siempre en el misterio y con variadas interpretaciones.

Diferentes autores tratan como ciertas las afirmaciones de la intervención de los Villanueva en la traída de la imagen del Pino, documentos que se guardan en el Museo Canario al parecer y en libros.

Así en «**Nobiliario y Blasón de Canarias**» de Don Francisco Fernández Bethencourt, en Iconografía del Sr. Alzola, en Millares Torres, en un informe del Tribunal de la Inquisición y posiblemente en algún sitio más.

Don José Miguel Alzola, comentando la Información de Sánchez de Ortega, dice: «...Es más verosímil, dada la época en que fue esculpida la imagen de Ntra. Sra. del Pino, la versión recogida por Francisco Fernández de Bethencourt (Nobiliario y Blasón de Canarias), VI,pg.105) que atribuye al padre de Juan Pérez de Villanueva, la intervención en el pidoso suceso de Teror...»

Y añade:

«...Doña Isabel Pérez de Villanueva Peñaranda y Campos patrona de la capilla mayor de la Iglesia de Ntra. Sra. del Pino fue hija de Juan Pérez Villanueva y Mari-Sánchez y nieta del Capitán Diego Pérez de Villanueva Peñaranda, aquel piadoso caballero de quien supone la tradición que escondió en el Pino de Teror la milagrosa imagen de la Virgen...»

Es decir, copia el dato y no le niega posibilidad de veracidad.

También trae el nombre del Magistral de Canarias, Don José Marrero que sobre este asunto escribió el 7 de Septiembre de 1920 en el «Defensor de Canarias», número 102, un artículo titulado «Nuestra Señora del Pino. Documentos y Tradiciones».

Don José Marrero, como más tarde Don Eduardo Benítez Inglot y aún otros escritores, traen el tema, dándole su justo valor.

Está claro que más fácil es desvalorizar estos documentos con una afirmación gratuita de que son falsos.

Millares Torres en sus historias escribe afirmando claramente, a mi entender en favor de los Villanueva. Así, dice:

«...En el Nobiliario» de Francisco Bethencourt, tomo VI pg.105, dice lo siguiente: «El Capitán Diego Pérez de Villanueva Peñaranda fue aquel piadoso caballero de quien supone la tradición que escondió en el Pino de Teror la milagrosa imagen de la Virgen que allí con dicha advocación se venera...» (Tomado del tomo II de Historia General de las Islas Canarias de Millares Torres, Libro VIII, cpt.II pg. 201 en nota 16).

Y el mismo Millares tiene en su «**Historia de Gran Canaria**» al término de la descripción de la Aparición de la Virgen, el texto siguiente:

«...En el Archivo del extinguido Tribunal de la Inquisición existe un expediente formado en averiguaciones de las circunstancias milagrosas que acompañaron a la aparición o hallazgo de la Virgen del Pino y en él resultaba complicado un Juan Pérez de Villanueva, vecino de Teror, en la época de la conquista...»

Millares Torres describe ampliamente a Teror y la aparición de la Virgen en las páginas 364, 365 y 366 del tomo primero de su historia de Gran Canaria.

Hemos visto también que el cronista de Las Palmas de principios de siglo, creo, Sr. Ballori y Lorenzo, se hace eco de este tema de los Villanueva y la Virgen del Pino. Dice, así:

«...En el archivo del extinguido Tribunal de la Inquisición existía un expediente formado en averiguaciones de las circunstancias milagrosas que acompañaron a la aparición o hallazgo de la Virgen del Pino y en él resulta complicado un Juan Pérez de Villanueva, vecino de Teror en la época de la Conquista. No Juan, como dice Millares, sino el capitán Diego Pérez de Villanueva Peñaranda, fue según Fernández de Bethencourt en su «Nobiliario y Blasón de Canarias (tomo VI, pg. 105) el piadoso caballero de quien supone la tradición que escondió en el Pino de Teror la milagrosa Imagen de la Virgen. Su mujer se llamaba Juana Campos. Su nieta Isabel Pérez de Villanueva Peñaranda y Campos era en 1582, Patrona de la capilla mayor de la parroquia de Ntra. Sra. del Pino de Teror...».

«...El Tribunal de la Inquisición en estas islas, no miró nunca con buenos ojos esta devoción del pueblo canario a la Virgen del Pino. Lo demuestra el expe-

diente a que Millares se refiere y la denuncia que posteriormente dirigió el inquisidor general sobre el culto, «casi idolátrico» que los canarios daban a la Santa Imagen . . .»

(Tomado del libro inédito «Teror» de Batllori que en folletón salió en el «Diario de Las Palmas» el 7 de Septiembre de 1929).

Aunque casi todos estos textos son de la misma fuente y copiado por todos los autores, se vé claro que el tema no es para solayarlo en una bibliografía sobre la Virgen del Pino y menos en una futura historia completa sobre la Virgen de Teror.

El arte del futuro historiador estará en saber armonizar con la tradición todos estos datos o por los menos sacarlos a relucir.

Por esto me parece valiente Don José García Ortega al enfrentarse con la Información de Bartolomé Sánchez de Ortega.

Más fácil es soslayar el tema, pero la historia quedaría mutilada.

6.—El título de «Pino» no fue desde el principio:

Hay otro tema importantísimo al que no se le ha dado interés y que lo tiene y por tanto debe entrar en la bibliografía del Pino.

Es el nombre actual de la advocación, o sea Ntra. Sra. del Pino.

Creemos que no es cosa baladí, porque está claro que la Virgen del Pino, no fue llamada así desde el principio.

El título «Pino» se fue imponiendo insensiblemente, pasada ya la mitad del siglo XVI para generalizarse y arraigarse a partir del siglo XVII.

Es por lo menos curioso que nadie haya dado valor o importancia a este hecho, pues creo que tiene su importancia. El Lic. Don Vicente Hernández Jiménez en su libro, valora juntamente lo tardío que fue el título de «Pino».

¿Cómo cambió el título de «Therore» por el título de «Pino»?

Lo cierto es que la Virgen del Pino no se llamó siempre así.

Resultará extraña esta afirmación pero analizando la historia de Ignacio Quintana-Santiago Cazorla y la misma de Don José García Ortega y aún el Archivo de Teror y nada digamos del archivo del Cabildo catedral, la cosa es evidente.

La primera vez que he podido ver el título de «Pino» es el año 1558 y aún en el siglo XVII o sea en el año 1684, se le deja de llamar a la Virgen «Pino» alguna vez y se le pone otro título.

Es decir, el nombre o advocación del Pino, se fue imponiendo poco a poco casi insensiblemente, de mitad del siglo XVI para acá y como veremos, fue el Sr. Obispo Don Francisco Delgado y Venegas que llegó a Las Palmas en 1763, mitad del siglo XVIII, quien más propagó este nombre, aunque a la verdad desde principios del siglo XVII, era generalmente conocida la Virgen por el nombre de Ntra. Sra. del Pino y todos la invocaban así.

Al principio, solo era conocida la Virgen y llamada por todos, por el nombre del lugar de su aparición o sea Teror.

Privaba entonces el nombre de Santa María de Therore y para nada salía a relucir la palabra «Pino» aunque sí se hablaba del Pino de la Virgen. No estaban asociadas estas dos palabras. Sólo se asociaba la Virgen al lugar.

Ya es conocido el primitivo nombre de Teror.

Viera y Clavijo en el tomo primero de la edición de Goya, pg. 543, trae relación de las aldeas y poblaciones de la isla, finalizada la conquista en nota sacada del famoso Bernáldez, Cura de los Palacios, cronista de los Reyes Católicos.

Entre los nombres están dos que pueden identificarse con Teror:

Aterura y Aterociti, aunque este último no lo parece. Son treinta y cuatro nombres y Aterura hace el número treinta y cuatro, Aterociti. La relación empieza por Telde y Gáldar, sin duda por ser las principales poblaciones y es de suponer que el orden de enunciación tenga que ver con la importancia del poblado.

De esto se sigue que Teror por aquel entonces debió ser muy poca cosa. El Teror prehispánico debió ser mínimo. Toda la zona entre el actual Teror y Moya estaba cubierta por la famosa selva de Doramas que algunos autores la ubican en Teror. Así, Abreu, y Galindo:

«...Y principalmente está dos leguas de esta Ciudad Real de Las Palmas, en término de Terore, la montaña Doramas que es la más fértil arbolada que hay en estas partes y de mucha agua que no hay árbol que se corte que al año no le hallen al pié gran copia alrededor de pimpollos nacidos y de muchas altas palmas que de fuera da contento a la vista...»

(Abreu y Galindo, *Ed. Goya, cpt. VI, libro II pg. 165*).

Tiene amplia descripción de la selva que la pone como se ve en Teror, pero se ha de recordar que Teror y Moya lindaban, al no existir el término de Valleseco.

Es curioso anotar que este nombre de Teror se diera también a algunas personas. Así Don Santiago Cazorla dice que fueron llevados a la Península dos esclavos que se llamaban Atherura y el otro Aterore.

(*Historias de las Tradiciones del Pino, Col. Guagua, n.º 13, pg. 9*).

Fray Diego Henríquez dice que Teror procede de un aborigen que se llamaba Terori. El prebendado de la Catedral, Sr. Alvarez de Silva, tiene un libro sobre «Historia de Canarias», a más de la Descripción del Templo en su Dedicación y afirma que el nombre de Teror, procede de la palabra «Terror» por los resplandores que salían de la selva y tal vez por lo intrincado de la misma.

Pero nos parece algo infantil esta opinión. Como allí apareció la Virgen, los naturales que antes tenían terror al saber que era la Madre de Dios, suprimieron una «R» por no ser honroso —dice— que se llamara Terror al lugar donde apareció la Virgen y así salió Teror.

No parece esta opinión muy fuerte, sino cosas nacidas de la piedad del prebendado.

Varios son los modos de expresar a aquel lugar.

Atherura, Aterura, Therore, Terori y definitivamente Teror.

La forma que más sale a relucir al hablar de la Virgen es Therore y Terore, suprimida la «H».

Tres capítulos de la obra de Ignacio Quintana-Santiago Cazorla, están llenos de Teror, en las primitivas acepciones.

El capítulo IV titulado «De aquel lugar de Terori», el capítulo IX y el X. Además como se indicó, Don José García Ortega, también trae bastante estas primitivas formas y en algunas otras obras más.

La forma que tal vez salga más, en relación con la Virgen del Pino, es la siguiente:

«Iglesia de Santa María de Therore» o «Ntra. Sra. de Terore».

Detrás de la iglesia del Pino hasta no hace muchos años, estaba la «Fuente de Santa María de Terore», al borde de las llamadas tierras de «Santa María».

Al nombrar las tierras, aún existe la calle, tras Palacio, llamada de «Santa María». Como se ve al nombrarlas y la fuente, nunca se dice de Santa María del Pino, como las que donó Carlos III, no tomaron el nombre de «Pino» sino simplemente «de la Virgen» o «Barranco de la Virgen».

En el decreto de unión de la iglesia de Teror a la Catedral por el Sr. Don Fernando Vázquez de Arce del año 1514 se dice:

«huvimos unido e anexadola hemita de Santa Maria de terore a la fabrica de ntra. yglesia catedral...»

(Const. 136 del Sinodo del Sr. Vázquez de Arce y que se titula: «Anexión de ntra. sra. de terore con la catedral . . .»)

Todas las primeras actas del Cabildo Catedral desconocen el nombre de «Pino» y así se dice Iglesia de Santa María de Therore o Ntra. Sra. de Terore o Santa María de Terore siempre iglesia de Therore o Terore.

Toda la actuación del Sr. Obispo Don Fernando de Rueda que deshizo la unión en el año 1584 se nombra a la Virgen por el lugar. Tiene el Sr. Rueda un largo escrito y nueve veces cita a la Virgen y ni una vez la llama «Pino». Aún en el año 1589 al hacerse cargo Teror de su iglesia solo se describe Terore y cuando no, simplemente la iglesia de «Ntra. Sra.» sin añadir «Pino». Es decir por todo el siglo XVI el nombre de «Pino», fue mínimo.

La primera vez que vemos en un documento el nombre de Ntra. Sra. del Pino y solo una vez, es en el acta de Visita a Teror del Sr. Deza.

Empieza así:

« . . . En el lugar de Therore que es la isla de Gran Canaria en doce días del mes de Marzo año del nacimiento de Ntro. Salvador Jesu Xto. de mil quinientos y cincuenta y ocho . . . vino a visitar la Iglá. de Ntra. Sra. del Pino que es la parroquial de dho. lugar . . . »

(Libro 1.º de Fabrica, fol. 8 al 12).

El documento es largo y sólo una vez se le llama a la Virgen con el título de Pino.

Therore o Terore, sigue apareciendo en los años siguientes en distintos documentos.

Así en los años, 1514-1515-1516-1521-1528 y de seguro que seguirán los años siguientes, y en todos los relacionados con la primera ermita las denominaciones de «Ermita de Terore».

En el expediente de la caída del Pino, también se describe solo «Teror».

Así vemos que aún en el año 1684 en la información de la caída del Pino que hiciera el Provisor y Vicario General Dr. Don Andrés Romero Suárez y Calderín, al Sr. Obispo Rabadán que andaba por Tenerife, dice así:

« . . . Por cuanto tenemos noticias de que el Lunes segundo día de Pascua de Resurrección que se contaron tres del presente mes de Abril, se cayó el antiguo y memorable Pino de Ntra. Sra. de Teror . . . »

Todo el expediente de la caída del Pino y al hablar de la lápida y dragos se dice sólo «Pino de Ntra. Sra.» pero no se da el título completo de Ntra. Sra. del Pino.

« . . . Vido que subió al Pino santo de Ntra. Sra. en tiempos del Obispo Sánchez de Villanueva . . . » Año 1640.

Y se habla de «los pies de Ntra. Sra.» «El día de Ntra. Sra.»

Aún por los inicios del siglo XVIII se escapa alguna vez la frase, «Ntra. Sra.» sin añadirle la palabra «Pino».

Así vemos en el Obispo Sr. Don Juan Ruiz Simón en el año 1707, dice:

« . . . que al tiempo de vestir a Ntra. Sra. no asistan más que el Ve. Cura de dha. Parroquial, la Camarera de Ntra. Sra. y el Sacristán y así mesmo mandó s. Ilma. que no se vuelva la Imagen de Ntra. Sra. al Camarín si no fuere a persona de gran

autoridad . . .»

(Disposición del Sr. Ruiz Simón de 20 de Mayo de 1707).

El mismo Sr. Obispo Murga que gobernó entre el 1627 y 1635, alguna vez no llama a la Virgen por el nombre de «Pino», así:

« . . . Mandamos que por cuanto nos ha constado los inconvenientes que se siguen de que dentro de la Iglesia de Ntra. Sra. de este lugar, se duerma y se coma por lo cual de aquí en adelante el Cura que es o que fuere y sacristán no permitirán que ninguna persona coma, ni duerma en la dha. Iglesia . . .».

(Libro 1.º de Fabrica y Visitas, fol 195).

También el Sr. Murga describe el itinerario que debe recorrer la Virgen en el día de su fiesta en procesión y llama a la Virgen con el título de «Ntra. Sra. de la Natividad».

(Libro I de Fábricas y Visita, fol.203)

Es curioso ver que incluso mucho tiempo antes de aparecer la Virgen del Pino se hable de «Santa María de Las Palmas».

Y se dice así en la famosa Bula «Illius» coelestis Agricolae» de 1423 aducida por el prestigioso investigador Sr. Zunzunegui en su conocido estudio sobre las Misiones.

« . . . aunque no está del todo claro que en Lanzarote existía la iglesia de S. Marcial (Rubicón), en Fuerteventura Santa María de Betancuria y SANTA MARIA DE LAS PALMAS para todas las demás y en Gomera otra capilla bajo la misma advocación . . .»

(Del libro Ignacio Quintana-Santiago Cazorla, pg. 45, nota n.º 8).

Y aún sigue la curiosidad en torno al nombre de la Virgen del Pino y es la que se llamó «Virgen de Canaria».

Ya se sabe que Pedro de Vera envió a Sevilla muchos canarios para desembarazarse de ellos, formándose en Sevilla un núcleo numeroso en el barrio de Mihojar, se les enseñó la doctrina, tuvieron advocación en la parroquia de San Isidoro a la Virgen con el nombre de «La Virgen Canaria» que aún se conoce así. Se llamó así a la Virgen de la Salud que se veneraba en una capilla de Isidoro que fue dada a esos canarios . . .»

(Rvt. de Historia Canaria - Buenaventura Bonnet)

En proceso lento y a lo largo del siglo XVI, en su segunda mitad, se fue imponiendo el nombre de Ntra. Sra. del Pino.

El proceso fue poco más o menos así:

- 1.º Ntra. Sra. de Therore.
- 2.º Ntra. Sra. de Terore.
- 3.º Ntra. Sra. simplemente.
- 4.º El Pino de Ntra. Sra.
- 5.º Iglesia de Therore o Terore.
- 6.º Ntra. Sra. del Pino, mediado el siglo XVI.

Y aún en los principios del siglo XVII, pocas veces se llama a la Virgen por el nombre «del Pino». Fue algo que se impuso poco a poco. Es posible que al caerse el Pino, fuera cuando en recuerdo del mismo, llamaron definitivamente «Virgen del Pino».

Hay en el Archivo parroquial de Teror en el libro de Mandatos antiguo, muchos datos escritos por el cura Don Lázaro Marrero, el cura escritor, porque por todas partes va dejando apuntes y notas.

Fue este cura quien reorganizó el archivo y puso en orden y en limpio muchas partidas y libros viejos desperdigados.

En una bibliografía del Pino, no puede faltar el nombre de Lázaro Marrero que es puntal importante para la historia del Pino.

Rigió la parroquia de Teror en la primera mitad del siglo XVIII.

Es curioso el elogio que hace del Obispo Don Francisco Delgado y Venegas que rigió la Diócesis de Canarias desde 1761 a 1768. Llegó este Obispo a Las Palmas en 1763 y estuvo en Teror varias veces y concretamente en 1766 que hizo Confirmaciones.

El cura Lázaro Marrero dice entre otras cosas de este Obispo:

«...Entró el Sr. Don Francisco Delgado y Venegas, dignísimo Obispo de esta Diócesis en el lugar, el día 14 de Septiembre del año de mil setecientos sesenta y seis, siendo su Visitador General el Sr. Don Andrés Vélez, Prebendado de la Santa Iglesia, a visitar esta Parroquia y se mantuvo en esta hasta el diez de Noviembre de dicho año que pasó a Guía...»

«...Pasó a su Palacio que se le tenía preparado en la casa del Capitán Don Antonio Henríquez, por estarse fabricando el que ha dispuesto el lugar en cuyo frontis están las armas en un escudo de piedra azul de este Ilmo. Señor...»

Hace muchos elogios de la piedad del Obispo y de su amor a la Virgen del Pino y añade lo siguiente muy interesante:

«...Muy de notar es la gran devoción de este Ilustrísimo Sr. Obispo que verdaderamente en los muchos pasajes que se observaron en su obsequio, sus acciones dieron a entender le tenía aprisionado su reverente corazón esta Celestial Señora de tal forma que parece que jamás se le apartaba de su memoria, ni le sazonzaba conversación donde no se nombre a Ntra. Sra. del Pino y aún se lastimaba de ver que todas las niñas que confirmaba y les habían puesto en su bautismo el nombre de MARIA, no fuera con el epíteto «del Pino» como más de una vez manifestó y se extendió este reverente sentimiento en el lugar, de manera que hasta a los hombres, se lo añaden al nombre que eligen cuando lo bautizan, desde que percibieron estas noticias...»

Continua el cura Lázaro Marrero, diciendo que donde quiera que iba llevaba en sus labios a la Virgen del Pino y fue como un propagador de su devoción.

Analizando el fondo de este texto curioso del Cura Lázaro, se saca la conclusión de que el nombre de «Pino» aún por esa época no era popular y que fue el Sr. Delgado y Venegas quien lo popularizó en todas partes.

Es verdad que ya era general y conocida la advocación de Ntra. Sra. del Pino pero las personas no habían entrado aún en el fervor por el nombre y que fue este Obispo, más tarde Cardenal de Sevilla, quien lo propagó.

¡Y esta popularidad fue a mitad del siglo XVIII!

La Virgen del Pino era popular desde principios del siglo XVII en la Gran Canaria y es curioso ver como también surgió a poco de la conquista la advocación «del Pino» en la isla de La Palma que venera a la Virgen del Pino cerca de La Caldera

de Taburiente, advocación popular en la ciudad de El Paso, sin llegar al arraigo en la isla como aquí en Gran Canaria, sin duda por la supremacía de la Virgen de Las Nieves patrona de aquella isla.

Hemos visto la ermita del Pino de La Palma y la primitiva imagen que apareció en el pino, imagen muy sencilla y casi tosca que se ha conservado, aunque tienen otra moderna que es la que hoy sale en procesión o a la que le dan el culto.

Cosa que debió ocurrir parecido en Teror, si hacemos caso al Inventario del Sr. Don Diego Deza.

En La Palma se ha conservado la talla antigua, en Teror, no.

Hemos tropezado con unos párrafos del Dr. René Vernau, curiosos, donde cita a la Virgen del Pino de La Palma y también a la de Teror.

Dice así:

«...El Pino bajo el cual nos habíamos parado estaba situado en medio del camino. Era uno de los más bellos del archipiélago y poseía toda una historia. En la época de la Conquista tenía ya buena altura y contrariamente a los otros pinos de Canarias que crecen derechos, éste se ramificaba y extendía a lo lejos de sus largos ramos...»

«...Cuando los soldados de Alonso de Lugo llegaron a este lugar, a uno se le ocurrió subirse al árbol y cual no sería su sorpresa al encontrar en medio de las ramas una estatua de la Virgen...»

«...Esta tenía una predilección especial por este archipiélago, pues en casi todas las islas se habían encontrado imágenes que no podía haber llegado allí sino de una manera milagrosa. Tal fue la opinión unánime del ejército español en presencia de la Virgen del Pino de la isla de La Palma. (Se cuenta una historia análoga, más maravillosa todavía, a propósito de la Virgen del Pino de Teror, Gran Canaria...»)

El domicilio que Ella había elegido no pareció a estos hombres piadosos digno de la Madre de Dios. Se pusieron manos a la obra para construirle una vivienda más confortable y muy pronto una pequeña capilla se elevó al lado del Pino. Se transportó con gran pompa a la Virgen a su nuevo local, un cura la colocó en el altar con todas las señales del más profundo respeto y cuando se preparaba a officiar la misa, ante la estupefacción de todos los asistentes la Virgen cayó a tierra. Vueltos de su estupor los fieles pensaron que podían haberla sujetado mal. Esta vez todas las precauciones habían sido tomadas. Cuando uno se preparaba a oír misa de nuevo la milagrosa estatua se precipitó al suelo. Una tercera y una cuarta tentativa, no dieron mejor resultado. Había que rendirse a la evidencia. Puesta de nuevo en el árbol no se cayó más. Expresaba con demasiada claridad su voluntad para que nadie pudiera confundirse. Sin embargo, los españoles no se dieron por vencidos. Habían decidido no dejar a la Virgen expuestas a las inclemencias del tiempo y se les ocurrió hacer en el mismo tronco del Pino, un nicho que fuera capaz de recibirla. La operación tuvo éxito maravilloso, la estatua quedó tranquila y el árbol resistió la mutilación. Allí es donde pude ver en 1878, la milagrosa Virgen que está lejos de ser una obra de arte. Al lado se encuentra un cepillo para recibir las ofrendas de los fieles y a unos metros las ruinas de la pequeña capilla. Me han afirmado hace pocos meses que ya no queda nada de todo eso. Un bárbaro para poner aquellos terrenos en cultivo descargó sobre el Pino su hacha sacrilega. Este veterano de los bosques de La Palma ha desapare-

cido. El pueblo de El Paso no presenta ninguna particularidad notable aparte del famoso Pino . . .»

Esta narración fantástica nos recuerda algo a la aparición de la Imagen en el Valle de Teror y es posible que también la primera ermita en vez de ser de ramas fuera una hornacina en el tronco del Pino.

Ya se sabe que con la prisión de Tanausú el día 3 de Mayo de 1492 cerca del Pino de la Virgen, del Pino Santo como llaman, se rindió la isla. También se habla de «la fuente del Pino» en el término de Aridane.

Abreu y Galindo no habla de la Virgen pero sí del Pino Santo junto a la Caldera de Taburiente donde llaman Acero a poco de la localidad de El Paso.

Tomada esta descripción de René Vernau en su libro titulado: «Cinco años de estancia en las Islas Canarias, pg.264-265).

Esta advocación del Pino de la isla de La Palma que tiene muchos devotos en toda aquella isla sobre todo en Los Llanos de Aridane, nos recuerda a nuestro Pino de Teror, cuya imagen apareció o fue encontrada solo diez años antes que la de La Palma.

También recordamos la advocación del Pino en la ciudad de Niebla allá junto al Río Tinto en Huelva y que es la Patrona de aquella ciudad y en donde hay gran devoción por la advocación.

También apareció en un pino y su prehistoria es muy antigua. Por lo menos —hemos leído— arranca del año 1427 o sea antes de la incorporación de Gran Canaria a Castilla y antes de aparecer la Virgen del Pino de Teror.

Es curioso recordar que según los historiadores vinieron a Canarias muchos hombres de Niebla y que los Condes de Niebla fueran por algún tiempo señores de las Islas Canarias y aún más, curioso es el dato de que Don Juan Bermúdez, el famoso Dean que celebrara la primera misa en Las Isletas cuando el desembarco de Don Juan Rejón, fuera natural, al parecer, de Niebla y que el mismo Don Juan Rejón estuvo al servicio de los Condes de Niebla y que la mujer de Rejón al enviudar, fuera a residir a Niebla, pues al parecer era de allí.

¡Muchas coincidencias entre Niebla y la Virgen del Pino y Teror!

Pero hemos de seguir al ilustre profesor Sr. Morales Padrón que en su libro «Sevilla, Canarias y América» y en su Pregón de San Pedro Mártir, afirma que no hay influencia alguna entre ambas advocaciones del Pino, sino coincidencias y que la advocación del Pino de Niebla —dice el profesor— es de finales del siglo XVI, pero ya hemos visto que también en Gran Canaria, el título de «Pino» es de finales del XVI, pues antes solo era conocida por «Ntra. Sra. de Therore».

Teror es hoy una villa nombrada e ilustre y lo es precisamente por la aparición de la imagen de la Virgen en un pino que se alzaba airoso en el frondoso valle de Aterura.

Un pino que al parecer según lo autores era «único» y que no había otro igual en toda la redonda.

Y Fray Diego Henríquez dice que solo habían tres pinos y solo pervivió muchos años, uno solo, para dar nombre a la Imagen y hacer que Teror tuviera nombradía.

Opina el Sr. Don José Miguel Alzola que el hecho de que el Sr. Obispo

Vázquez de Arce uniera Teror a la Catedral fue impulsado por alguien que tenía interés en valorar el culto a la Virgen del Pino y a Teror.

Es muy lógica esta opinión pues no se sabe el motivo que impulsara al Obispo y bien pudiera ser este.

No es difícil adivinar que por ese tiempo la importancia del culto en Teror era muy mínimo. Su ermita muy pobre y según Inventario con pocas y sencillas cosas. Es lógico pensar que el hecho de la unión a la Catedral fue para beneficiar a Teror, no al revés.

Sin la Imagen de la Virgen, Teror hoy fuera un sitio ameno, pero nada más.

Un pueblo poco más o menos como los restantes de nuestras medianías.

También es curioso seguir a Marín y Cubas que afirma que la primera parroquia de Therore fue a San Matías Apóstol, en su ermita, donde hoy están las Dominicas, arriba en la loma e incluso cita el nombre del cura de San Matías.

¡Y en la parroquia de San Matías, apareció la imagen en un pino que se alzaba abajo en el valle.

También hay que tener en cuenta que Teror no es zona propiamente de Pino sino de toda clase de árboles, como parte de la selva de Doramas.

Todas estas relaciones se han de tener en cuenta en una bibliografía de Virgen del Pino.

Arriba en la loma estaba la parroquia y aún hoy hay en torno al lugar varias viviendas muy viejas y otras derruidas como que allí había población o estaba el Terore primitivo y más abajo las Cuevas de Guanchía y abajo en el valle apareció la Imagen y es natural que con el tiempo y por la unión a la Catedral, La Imagen de la Virgen desplazara a la del Apóstol que hoy está en un altar de Teror.

Desapareció la parroquia de San Matías, para quedar solo la de Therore.

7.—Algunos documentos antiguos sobre Teror y el Pino:

Pocos son los documentos antiguos sobre la Virgen del Pino. Nada en concreto del siglo XV, sino vagas referencias y la afirmación constante de que apareció en un Pino del valle de Teror en el último cuarto del siglo o sea al finalizar la Conquista de la isla: 1481 - 1483, poco más o menos.

El siglo XVI tampoco nos da muchos documentos, pero sí los suficientes, siendo el primero de los conocidos de 1514 - 1515 o sea la unión de Teror a la Catedral por el Obispo Sr. Vázquez de Arce.

Ya, a finales del siglo XVI van apareciendo documentos sobre todo del Obispo Don Fernando de Rueda que se preocupa de la ermita de Therore.

Estos documentos que son los más antiguos se encuentran en el Archivo Catedral y algo en el de Teror, Libro de Mandato y Visitas y Libro de Mayordomía.

No obstante queremos ver un anuncio relacionado con la Virgen del Pino o de Terore como en un principio se decía, con fecha de 1506 o sea a principios del siglo XVI o finales del siglo XV 1496 y es la Constitución número 23 del Sínodo del Obispo Don Diego de Muros que al parecer se conservan en el archivo de la parroquia de Telde.

En esa Constitución 23 se hace constar las fiestas de guardar en las islas que

constituían solo una Diócesis y son en total once días, aparte de los Domingos.

Entre esas fiestas de guardar está el día 2 de Febrero, fiesta de la Purificación de la Virgen (Candelaria) y el día 8 de Septiembre, fiesta de la Natividad de Ntra. Sra. (El Pino o Therore).

Es posible que nada diga este hecho y que esas dos fiestas de guardar eran generales en toda la Iglesia. Pero ya así y todo, es un dato que en el primer Sínodo de Canarias, que tuvo dos sesiones o períodos, se mandara como día de precepto el día 8 de Septiembre que coincide con la Virgen del Pino.

En 1514 - 1515 celebra también Sínodo el Obispo Don Fernando Vázquez de Arce y conserva también festivo el día 8 de Septiembre y entre los pocos folios que se conservan, está la Constitución 136 que se relaciona con la unión de Teror a la Catedral. Dice así:

« . . . Anexión de Ntra. Sra. de terore con la Catedral . . . »

« . . . *Otrosi por justas causas q.a ello nos movieron de acuerdo e consentimiento de los venerables Srios.ntros.dean e cabildo de la Santa Iglesia de Canarias huvimos unido e anexadola hermita de Santa María de terore a la fabrica de ntra.yglesia catedral con una huerta perteneciente a la dha. hermita e porque ntra.intención e voluntad no fue ni es facer novedad alguna en perjuicio ntro.ni de ntros sucesores ni de las otras personas q. tienen e pueden tener parte de los diezmos q.se deben pertenecientes al presente de la dha. hermita en de los que adelante se le podrían por el tiempo adquirir en cualquier manera declaramos q. a nos o a nuestros sucesores o a las personas a quienes pertenecen los dichos diez mos queda su derecho a salvo no embargante la dha.anexión e inión de la dha. hermita por nos fecha . . . ».*

Se ve claro que la unión fue antes del Sínodo donde está la cita, pero no debió ser muy lejos la unión porque este Obispo, Prior de Osma, vino a Canarias por el año 1513.

Después de este Obispo, quien más cita a Teror y a la Virgen, es el Obispo Don Fernando de Rueda. Se habla ampliamente de la intervención de este Obispo en las cosas de la ermita de Teror y vino a Canarias el año 1580.

Deshizo la unión de Vázquez de Arce, después de urgir varias veces al Cabildo Catedral para que se ocupara más de la ermita de Teror que amenazaba ruina.

(Libro de Don José García Ortega, pgs. 66-67-68 y alguna más).

Es importante en la bibliografía del Pino el documento del Sr. Rueda, disolviendo la unión y que lleva fecha del 16 de Enero de 1584.

(Archivo de Teror, Libro 1.º de Fabrica, fol.78).

De la época esta, es la visita del Sr. Rueda a Teror, 18 de Octubre de 1582, donde urge el arreglo de la ermita.

De nuevo visita a Teror el Sr. Rueda en 20 de Octubre de 1586 y continua interesándose por la ermita para que se arregle.

Pero aún antes, el Sr. Dean Don Luis de Padilla por el Obispo D. Diego de Deza se ocupa también del arreglo de la ermita, en visita de Mayo de 1560.

Y años más tarde en 1564 visita Teror el Licenciado Sr. Aceituno y ordena al Mayordomo que repare la iglesia de Teror.

Y de seguro que en el Cabildo Catedral existen más documentos de este

último cuarto del siglo XVI en relación con la ermita de Teror.

Se ve claramente que la ermita de Teror estaba siempre en muy mal estado sea porque el Cabildo catedral se cuidaba solo de cursar órdenes de vez en cuando o que los Mayordomos, eran despreocupados y en definitiva todo esto indica que la ermita de Teror por entonces era muy poca cosa, a pesar de ser la casa de la Virgen aparecida, donde la impresión de que se le tenía aún muy poco aprecio a la Virgen de Teror.

Por estas fechas no había ni cura fijo en Teror sino que el cabildo Catedral contrataba a algún clérigo para que celebrara misa los Domingos y festivos en Teror y estos curas movibles o interinos poco podían hacer o poco les importaba la cosa de Teror.

Son, pues, interesantísimas las actas del Cabildo Catedral como base bibliográfica para una futura historia del Pino y los libros primeros de Teror.

Curioso es el tema de las incensaciones antilitúrgicas a la Virgen y la llamada «Guerra de los bonetes», cosas que están en las actas de la Catedral, aunque estas cosas corresponden a tiempos más modernos.

Si los dos primeros Sínodos de Canarias han dejado textos relacionados con la Virgen del Pino, el tercer Sínodo, o sea el del Sr. Don Cristóbal de la Cámara y Murga, es precisamente el que más habla de Teror y la Virgen del Pino.

«...Constituciones Sinodales del Obispado de Canarias, su primera fundación, traslación, vida de sus obispos y breve relación de aquellas islas...».

Lo más interesante de este Sínodo que se publicó en Madrid en 1631 y después en 2.^a edición en 1634, está en el apéndice donde hay una rápida descripción del Archipiélago recorrido por el Sr. Obispo Murga.

Se escribe bastante sobre el «Lugar de Terori» y de la Virgen del Pino, así como el reconocimiento del Pino. Estamos en el siglo XVII en su primer cuarto. El Sínodo fue celebrado el año 1629 y por tanto tiene lo más antiguo ya claramente sobre la Virgen del Pino y con este nombre.

Hay un ejemplar en la Biblioteca Capitular, donado por Viera y Clavijo.

Para la bibliografía del Pino, hay que tener muy en cuenta el amplio y curioso Informe que forma todo un libro sobre la Caída del Pino de la Virgen que fue en Abril de 1684, siendo Cura Don Juan Rodríguez de Quintana. Este informe se conserva en el archivo de Teror y sin duda alguna también tiene que haber amplios informes en los archivos del Obispado, pues intervino el Provisor Don Andrés Romero Suárez Calderín en nombre del Obispo, Sr. Rabadán que se encontraba por Tenerife.

A partir de los inicios del siglo XVII son ya muchos los documentos que se pueden reunir con textos bibliográficos para una futura historia del Pino.

Muy anterior a todas estas fechas o siglo XV y principios del XVI, la bibliografía de la Virgen se puede enriquecer como prehistoria con algunos textos.

Así el Dr. Romeu de Armas en su libro «El Obispado de Telde», escribe sobre las Misiones mallorquinas en Canarias, especialmente en la Gran Canaria.

Trae el Sr. Romeu, la cita de Francisco López de Gómara en su Historia General de las Indias y habla del príncipe Don Luis de la Cerda y dice:

«...Puede ser que fueran entonces a Canarias los mallorquines a quienes los canarios se loan de haber vencido, matando a muchos de ellos y que «hubiesen allí

una Imagen que tienen . . . »

Cita el Sr. Romeu a Marín y Cubas y a Abreu y Galindo y escribe de las ermitas y al detallar las imágenes «toscas» se habla de un «busto de Ntra. Sra. con su hijo en brazos . . . ».

(*Romeu de Armas. Obispado de Telde, cpt. I pgs. 18-21*).

La pregunta o el interrogante es claro.

¿De qué busto se trata? Será de la Virgen de Teror?

8.—Cronistas e historiadores canarios o de Canarias y el Pino:

Los cronistas primeros de la historia de Canarias silencian en absoluto el hecho de la aparición de la Imagen de la Virgen en un Pino de Teror.

El profesor Don Francisco Morales Padrón en su estudio sobre las Crónicas dice que los cronistas silencian totalmente el hecho de Teror y se extraña que sin embargo hablen del hecho de la aparición de la Virgen de Candelaria en Tenerife y hace resaltar que sea Francisco López de Ulloa cuya Historia de las siete Islas Canarias, trae y da a conocer, quien primero escriba sobre la Virgen del Pino.

● Francisco López de Ulloa escribió su historia por el año de 1646 y en el capítulo 22, pgs. 323-324 está un compendio de la historia de la Virgen del Pino.

(«Canarias: Crónicas de su Conquista» edc. de 1978 del profesor Morales Padrón).

¡La única y primera crónica que habla de la Virgen del Pino, mediado ya casi el siglo XVII!

● Tras esta primera mención hay que poner a Marín y Cubas en su «Historia de la Conquista de las siete Islas Canarias». Ya se sabe que hay dos redacciones de Marín y Cubas: La de 1687 y otra de 1694, que es la auténtica y propia del autor, titulada: «Historia de las siete Islas Canarias, Origen, Descubrimiento y Conquista», cuya copia original está en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife. En esta segunda obra, el tema de Teror y la Virgen del Pino, está como de pasada, apenas lo toca, sin duda porque lo abundó anteriormente en 1687.

La obra de Marín y Cubas está dividida en tres libros y el tercero, capítulo tercero está dedicado como casi todo él al hecho de Teror. Tiene curiosos textos y aún misteriosos sobre la Virgen del Pino y dice expresamente que la primera parroquia de Teror fue del Apóstol San Matías, dando a entender que la aparición de la Imagen del Pino fue posterior a esta parroquia.

Así, dice entre otras cosas:

«Puesta que la ovediencia de los Reyes Católicos, la Isla de Canaria por el Capitán Pedro de Vera . . . puso quien doctrinase i enseñase la fe en varios lugares y citios y en uno llamado Teror . . . se fabricó yglesia de la advocación de S. Mathias y cerca de allí está un grandioso pino . . . onde ai ciertas piedras i tierra y plantados tres arboles Dragos . . . Al pie de este arbol havia un sarsal de onde salian unos manantiales de agua que recogida en un pozuelo la llavaban los Canarios para dar de beber a su enfermos . . . i otros decían que allí havia luces de noche, i venido a estar aquellas piedras la Madre de Dios con dos luces encendidas i otras veces que una estrella estaba mui ordinariamente en aquel citio . . . »

El Cura de la parroquia de S. Mathias que era portugués, el Lic. Tristán por vía

de limosna pedía a los Canarios paga por el agua del pozuelo

Acreditose esto mas que ver los cristhianos en este mismo lugar de los Dragos por tres noches continuas, repetidas luces sin saver la causa: DE ESTO SE IMPRIMIO I HUBO IMPRESO DE ESTO QUE CON EL TIEMPO NO SE HA PODIDO HALLAR

Continuose la devoción a nuestra Señora, en que se dixo que luego que salió de Canarias Nuestra Sra.de Candelaria, la vieron en este lugar todos los años por el tiempo de su fiesta

La Cathedral mandó que se edificase yglesia, i se mudó en ella la parroquia de S.Mathias, i a el pie de el arbol se hizo un muro quadrado de pared i almenas con su puerta para que no subiesen a el arbol: Es fama común que la Reina de los Angeles dixo por repetidas veces a ciertos devotos suios que alli se le hiciese yglesia: La primera fue de piedra sola arrimada a el arbol con IMAGEN QUE LLEVO UN DEVOTO, i la que hoy tiene la yglesia es hechura mui hermosa, i de perfecta obra de escultura que cien años poco mas despues de la Conquista con otras Imágenes hicieron traer de España»

Todo este capítulo tercero de las tercera parte de la obra, copia del libro 1687, es muy interesante con datos sobre las luces, el agua, los dragos las piedras y la tierra, la caída del singular pino por sus piñitas, las señales de los pies de la Virgen y su imagen en las hojas de los dragos, etc. El original de esta versión 1687 está en la Casa Condad.

Y dice también que «dióse fe, que se halló instrumento», lo que supone algo de libro y que dos años antes de caerse el pino, copió el árbol por dos lados.

Evidentemente, hay que tener en cuenta todo este capítulo, en una futura historia del Pino.

Al parecer Marín y Cubas utilizó un libro «anónimo» y que debió —dice— el Dr. Don Pedro Hernández Benítez, en estudio previo al Código de 1687, datar de los mismos días de la Conquista o sea más de dos siglos antes de escribirse el libro.

Este libro «anónimo» debe ser el famoso Anónimo del que hablan todas las crónicas y que al parecer todos usaron.

De este anónimo hace estudio Don Francisco Morales Padrón y de este anónimo escribe también el Padre Fray Diego Henríquez González en su famoso libro sobre las Imágenes Aparecidas en Canarias.

« . . . Ya estaba escribiendo esto quando llegaron acaso a mis manos de onde no pudo imaginarse, ni avía noticia de ellos unos manuscritos antiguos de la Conquista de esta isla. Y habiendo leído algunas planas, me ocurrió fuera de propósito que aquel curioso escritor que alcanzó en aquel tiempo mas reciente las noticias y sucesos hiciera mención de esta Milagrosa Imagen y de su aparecimiento por ser esto lo mas digno de referir en escritos y eternizar en anales por cosa singular . . . »

« . . . Con este pensamiento y ser muy dilatados los manuscritos fui registrando los títulos de sus capítulos y no avía pasado muchos cuando hallé el que yo buscaba y porque en mucha parte confirma lo que está dicho y dice algo más de que no avía yo hablado noticia ni tradición, lo pongo aquí como lo hallé en su autor, cuyo contenido y su título es el siguiente . . . »

Este Anónimo del que narra el P. Diego Henríquez, al parecer habla del hecho de la Imagen de Teror por lo que no se ha de suponer que sea distinto a otros

anónimos de los que hablan las crónicas.

Creo que es el Sr. Don José Miguel Alzola quien opina que el Anónimo de Fray Diego que escribió en 1713-1714, no es más antiguo que las Sinodales del Obispo Murga y los señores Quintana Marrero-Santiago Cazorla opinan que es la historia de Marín y Cubas.

Lo cierto es que hay un libro Anónimo, perdido y que es antiguo que habla sobre la Virgen del Pino o simplemente de la Virgen de Terore.

• El año 1674 o sea mediado ya el siglo XVII escribió su historia Núñez de la Peña y aunque la obra está dedicada más que nada a Tenerife y sobre todo a la Virgen de la Candelaria, dedica unos párrafos a la Virgen del Pino. Poca cosa. Copia al parecer algo de lo que escribió Murga en sus Sinodales.

Lo poco que dice es lo siguiente:

«...El lugar de Terori tiene buena Parroquia con su cura, en ella está la milagrosa imagen de Ntra. Sra. del Pino, que apareció en un pino que está junto a la iglesia y del salen dos dragos parejos plantados en el mismo pino y en el pino están señalados los pies de la Virgen allí aparecida; en este lugar está una fuente de agua agria que muchas personas van de las otras islas a beberla por ser medicinal...»

Como se vé, menos no se puede decir del hecho de Teror y lo poco que dice no está bien tomado.

(*Núñez de la Peña-Conquista y Antigüedades de las Islas Canarias*, pg. 99 —Año 1676—Madrid).

• Pocos años después de Núñez de la Peña tenemos la «Topografía de Gran Canaria» del P.Fray José de Sosa que escribió el año 1678 en la misma ciudad de Las Palmas.

La obra comprende las siete islas por esto se dice: «Topografía de Gran Canaria comprensiva de las siete Islas llamadas Afortunadas».

Trae el Padre José de Sosa en el capítulo XXXI hablando del Obispo Fray Juan de Toledo y de la invasión extraordinaria de la langosta del año 1662, descripción de la Bajada de la Virgen del Pino a Las Palmas con ese motivo. Trae también una amplia y detallada descripción de la misma. A la vez hace historia de la Virgen del Pino. Escribe del Arbol ampliamente, de los Dragos, de la subida al Pino en tiempos del Obispo de La Cámara y Murga, de la Piedra, de la Fuente, de Teror en general y de sus varios manantiales especialmente de la Fuente Agria.

Escribe y detalla el regreso de la Virgen a Teror.

Tiene tres páginas con sus seis folios dedicados al tema de Teror y la Virgen del Pino, siendo por tanto importante esta obra en la historia de la Virgen del Pino.

(Edición del año 1941 —Imprenta Valentín Sanz— Santa Cruz de Tenerife).

En 1737 está la obra «Descripción Histórica y Geográfica de las Islas Canarias» de Don Pedro Agustín del Castillo-León Ruiz de Vergara.

En el fascículo tercero del tomo primero, escribe ampliamente de Teror con el título de Terori. Hace muy buena descripción de Teror, del Pino, de su caída y de la Imagen de la Virgen, de las iglesias de Teror y hermitas.

También describe el agua de Teror o Fuente Agria.

Son páginas interesantes por la fecha de la obra.

(Edición de Miguel Santiago 1948, 1960, pgs. 751 a 757).

Después de Agustín del Castillo, viene la monumental obra del célebre polí-

grafo Viera y Clavijo que a pesar de que tiene marcada preferencia por todo lo de Tenerife y de la Virgen de Candelaria, trae varios datos sobre Teror y la Virgen del Pino. No mucho, pero sí lo suficiente, aunque da la impresión que en lo que se refiere a Teror y la Virgen, lo hace breve y como copiando, como si quisiera rehuir el tema.

Así en el Libro XIII, capt. II págs. 108-109 escribe sobre Teror y dice que es lugar «sagrado», sobre la Virgen, sobre el Pino, la Fuente, caída del Pino templo, etc.

«...Teror —dice— en fin que entonces decían Terori se veneraba sobre manera como lugar sagrado por la Santa Imagen de Ntra. Sra. del Pino, llamada así en memoria del Pino donde se descubrió...»

«...es tradición que los gentiles ya habían observado cierta luz que solía rodear aquel árbol, sin que se hubiesen atrevido a reconocerlo...»

(Tomo II, Ed. Goya 1971).

En el libro XIV capt. 31 al hablar de la langosta en tiempos del Obispo Fray Juan de Toledo (1659) escribe sobre la Bajada de la Virgen a Las Palmas.

(Tomo II, Ed. Goya 1971).

En el libro XV, capt. 89, pg. 397 dice sobre ermitas, fuentes, barrios, etc.

(Tomo II, Ed. Goya 1971).

En el libro XVII capt. 26, pgs. 665 dice sobre el templo y que «después de la Catedral es el más suntuoso de la isla, dedicado al Pino».

(Tomo II, Ed. Goya 1971).

En algún otro párrafo, aunque muy someramente cita a Teror y la Virgen. Todo en plan breve y simples citas.

• Por gentileza de Don Francisco Navarro Artiles, tengo la nota curiosa de un informe que emitió Viera y Clavijo sobre la obra del Padre Fray Diego Henríquez en relación con la Virgen del Pino, con la curiosidad de que el Manucristo de Viera y Clavijo se titula: «Dictamen sobre la Virgen de la Peña» y sin embargo no trata de la Peña sino de la Virgen del Pino.

Una equivocación y un gran despiste de Viera y Clavijo. Si le encargaron que informara sobre la Virgen del Pino, según Fray Diego Henríquez, pone «Informe sobre la Peña».

En la Revista «Aguayro» hay una carta interesante de Viera y Clavijo como naturalista, que era, al Marqués de Villanueva del Prado, don Tomás de Nava Grimón exponiéndole el análisis que hizo del agua de la Fuente Agria de Teror, el año 1785 que estuvo Viera en las fiestas del Pino.

Así dice:

«...Me fuí después al campo, a la fiesta del Pino, me divertí con los paisajes y con aquella naturaleza rústica, pero magnífica especialmente con el examen analítico que hice en su debida forma de la fuente agria, para el cual había llevado conmigo los utensilios y reactivos necesarios. Esta operación me sirvió de singular entretenimiento por lo que los experimentos que practicaba me salían todos según anticipadamente los preveía y sus fenómenos eran peregrinos. Ya puede V. inferir que la causa de aquel vivísimo ácido y picante es el Ayre fixo o gas calcáreo de que está saturada; pero los arbitrios de que usé para manifestarlo con entera evidencia fueron verdaderamente curiosos. He puesto por escrito mis observaciones y por presentarlas a alguien, las he presentado a esta Sociedad Económica para la cuál está en Griego...»

(De un trabajo de Alfredo Herrera Piqué, titulado *Viera y Clavijo, naturalista, salido en Aguayro, n.º 138 - Nov. - Dic. 1981*).

Tres nombres sobresalen en la bibliografía de la Virgen del Pino a mitad del siglo XVIII:

El Cura Don Lázaro Marrero Montesdeoca, el Genealogista Don Antonio Romero Zerpa y el Cronista Don Isidoro Br. Romero de Ceballos.

El Cura Lázaro Marrero es el cura escritor de la Virgen del Pino. El libro de Don José García Ortega está lleno de citas como dejó en los libros del Archivo de Teror, describiendo gran parte de las bajadas de la Virgen a Las Palmas y otros detalles como la edificación del templo y devoción de los Obispos a la Virgen del Pino.

Don Antonio Romero Zerpa genealogista escribió un buen libro titulado:

Descubrimiento y Conquista de estas Islas de Gran Canaria con Noticias Genealógicas de sus pobladores.

Escribe Romero Zerpa de la Virgen del Pino, intentando interpretar las inscripciones que llevan la Virgen y trae descripciones de bajadas a Las Palmas.

Si importante son estos nombres en la bibliografía del Pino, no menos es el nombre del famoso cronista Br. Isidoro Romero de Ceballos, Regidor de Canarias y que por tener propiedades en Teror, pasaba allí grandes temporadas, estando al tanto de todas las cosas de Teror y de la Virgen del Pino. Escribió un «Diario» de los hechos de Canarias a mediados del siglo XVIII cuyo Diario se conserva en el Archivo del Museo Canario.

No se puede escribir una historia bien hecha de la Virgen del Pino sin estudiar a este famoso cronista del XVIII.

También el Racionero de la Catedral Don Diego Alvarez de Silva es muy importante y mucho en la historia del Pino.

A más de Descripción de las fiestas de la Dedicación del Templo de Teror, siendo Obispo de estas islas el Sr. Don Francisco Xavier Delgado y Venegas del Consejo de su Majestad por Don Diego Alvarez de Silva, Prebendado de esta Santa Iglesia Catedral y Examinador Sinodal de este Obispado. Año de 1767.

El Museo Canario tiene copia exacta del Manuscrito, copia que llevó a cabo, al parecer, Don Juan de Padilla. Es una obra extensa que empieza con la descripción del Templo y sigue con los actos y fiestas de la inauguración. Esta obra tiene el texto de todos los sermones que se pronunciaron desde el 30 de Agosto al 16 de Septiembre de 1767, en Teror.

También el Sr. Alvarez de Silva escribió una historia de Canarias y que se guarda, según trabajos publicados en la prensa para los días del Pino por el Lic. Don Francisco Zumbado Espino, en la Biblioteca Municipal de Tenerife.

El Sr. Zumbado Espino estuvo allá, dice, y no la encontró.

Cita esta obra Millares Carlo en Bio-Bibliografía. Dice que se conservan siete cuadernos manuscritos con dos partes:

Canarias gentil y Canarias bajo la fe.

(Del Diario de Las Palmas, el 7 de Septiembre de 1974 por el Lic. Don Francisco Zumbado Espino).

Don Agustín Millares Torres tiene muchos textos en torno a la Virgen del Pino, tanto en su Historia General de las Islas como en su historia de Gran Canaria, capt. XI hay varios folios muy buenos y muy amplios sobre la Virgen del Pino.

Trata también Millares sobre la Selva de Doramas entre Teror y Moya y es curioso cuanto escribe del árbol de la Virgen y dice que era único en su especie, prodigio de la naturaleza.

(*Millares Torres Historia de Gran Canaria, tomo I pgs. 364-365-366*).

Si es interesante cuanto escribe sobre Teror y la Virgen en la historia particular de la Gran Canaria, no lo es menos en su Historia General donde de vez en cuando y por cualquier motivo cita a Teror y a la Virgen e incluso da cuenta de una de las Bajadas de la Virgen a Las Palmas.

Trae también la intervención de los Villanueva en la Imagen de la Virgen del Pino y sobre todo escribe ampliamente en el tomo IV de edición Edircas págs. 88 a la 92 de 1977, sobre la famosa denuncia al Tribunal Supremo del Santo Oficio, sobre las incensaciones indebidas a la Virgen del Pino y el no menos sabroso conflicto de «los bonetes» por parte de los Sres. Canónigos en tiempo del Obispo Canario Don Manuel Verdugo.

Se trata de la famosa denuncia que hizo el Dr. Don Rafael José Ramos Perera, canónigo de la Catedral.

Es algo curioso dentro de la historia de la Virgen del Pino. Bastante tiempo después, vino de Roma la correcta solución al caso.

También es importante en la bibliografía del Pino, «La Historia de la Inquisición en las Islas Canarias» de Millares y en general los fondos de la Inquisición tienen muchas cosas interesantes con la Virgen del Pino. Casi se puede afirmar que la Virgen del Pino fue llevada en varios momentos a la Inquisición.

Este juicio no se hizo con ninguna otra advocación canaria. Lo que puede explicar mucho las lagunas y silencios de algunos historiadores sobre la Virgen de Teror.

Millares en el tomo IV de la citada historia de la Inquisición, pg. 71 escribe sobre «los filósofos isleños», y trae la carta que la Inquisición de Canarias dirigió a la Suprema con fecha 10 de Septiembre de 1788. Muy interesante, curiosa, larga, necesaria en la historia de la Virgen del Pino.

En una completa bibliografía del Pino, no puede faltar la figura de Don Agustín Millares Torres en sus varios libros.

También se puede citar al Dr. Déniz. En su «Resumen histórico-descriptivo de las Islas Canarias», escribe sobre la Virgen del Pino en el tomo 2.º pg. 13.

(*Tomada esta nota de «Iconografía» de D. José Miguel Alzola, pg 61*).

Otro autor canario que trae datos sobre la Virgen del Pino, es Alvarez Rixo en Cuadros Históricos de estas Islas Canarias de 1808 al año 1812.

En la sección segunda capt. 2 tiene la página 17 y en ella escribe sobre una bajada de la Virgen sin precisar la fecha. La razón de la bajada, sin duda, fue la Guerra de la Independencia y prisión del Rey que se refiere a Fernando VII.

Describe las bajadas y santos que le acompañan. En esta ocasión también salió en procesión San Fernando de la Catedral y Santiago de Gáldar.

No indica la fecha exacta de la bajada.

En la sección VI, capt. II pg. 64 da noticia de otra bajada de la Virgen en el año 1813 por sequía. En la página 63 dice que en la Iglesia de Ntra. Sra. del Pino de Teror, se reunieron y formaron Catedral provisional los Canónigos con el Obispo. Las Palmas estaba acordonada por la fiebre amarilla. Año 1811.

(De Cuadros Históricos de estas Islas Canarias de 1808 - 1812 de José Agustín Álvarez Rixo).

De esta época está el famoso «Diario» de D. Antonio Bethencourt y más cerca de nosotros está Don Carlos Navarro Ruiz que en sus libros Páginas Históricas y Resumen de Historia, trae datos sobre Teror y la Virgen; lo mismo Don Domingo J. Navarro en Recuerdos de un noventón, donde trae las giras a Teror con motivo de las fiestas del Pino.

Mucho más cerca de nosotros está Claudio de la Torre que en «Guía de las islas de Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote», nos describe a Teror y a la Virgen del Pino.

En «Canarias»: Biografía de la Región Atlántica de 1962, Maximiano García Venero, pgs. 442-443 trae una amplia descripción de Teror y el Pino.

Alude a las famosas frases de Unamuno sobre la paz de Teror y a las crónicas de Fray Lezco, sobre el día 8 de Septiembre.

Además sintetiza mucha historia de Teror y la Virgen.

(García Venero, libro V, capt. 5 «Croquis del Espíritu y las costumbres»).

9.—Otros datos, documentos y libros sobre Teror y el Pino:

Es importante en la bibliografía del Pino, las Novenas escritas en honor de la Virgen y que son dos, aunque una sólo es utilizada.

El Lic. Don Francisco Zumbado Espino ha estudiado ampliamente el tema de las obras de los Prebendados, Don Fernando Hernández Zumbado y las de su maestro Don Diego Alvarez de Silva.

Estos estudios constan en el periódico «La Provincia» y en el «Diario de Las Palmas» en los días del Pino de cada año, a partir de 1971 hasta el año 1978. Cada año para el 8 de Septiembre trajo a colación el tema de las Novenas del Pino.

Dos son las novenas existentes: La del Sr. Hernández Zumbado y las del Sr. Alvarez de Silva que fue censurada y prohibida por «muy barroca» por la Inquisición.

La usada cada año aún, se titula: Novena en Obsequio y culto de María Santísima, Madre de Dios y Señora Nuestra, cuya Sagrada Imagen con el título de Ntra. Sra. del Pino, se venera en la Iglesia Parroquial del lugar de Teror, de la Isla de Gran Canaria.

Fue compuesta el año 1782 y editada en Madrid, Imprenta Blas Román. Tiene treinta y una páginas: Oraciones, ejemplos, afectos devotos, etc. Su lenguaje está claro que es el propio del siglo XVIII.

La novena empieza con aquellas corricidas frases: «... Nuestros padres nos han dicho que...»

La otra novena es del año 1755. Se titula así:

«... Novena a la Milagrosa y devota Imagen de Ntra. Sra. del Pino, aparecida en Canarias, contemplando en algunas circunstancias de su Aparición prodigiosa. Por un humilde efectivo capellán de la Señora, natural de la Ciudad Real de Las Palmas en Gran Canaria. Año, 1755».

El Prebendado Sr. Alvarez de Silva la publicó sin licencia eclesiástica en Santa Cruz de Tenerife y se reimprimió en Madrid; hoy esta edición está desaparecida. Fue denunciada a la Inquisición el 14 de Marzo de 1756 que mandó destruirla por ser demasiado «barroca».

El texto que existe está en el Archivo Histórico Nacional, sección de la Inquisición, legajo 4 - 482, n.º 20.

El Sr. Alvarez de Silva tiene publicado un famoso sermón a la Virgen del Pino titulado: «El milagro de los templos y el templo de los milagros». El texto completo, pues el sermón duró hora y media, está en copia de Don Juan de Padilla y se conserva en el Museo Canario.

Al parecer el Sr. Alvarez de Silva tiene otro sermón publicado en Tenerife el año 1763 en folleto de 111 hojas y 38 páginas y titulado así:

«Salutífera sombra del místico Pino, María N. Reyna Pvrísima y Soberana Señora, Panegírico que en la celebridad de su Milagrosísima Imagen aparecida en el Pino de Teror en la Gran Canaria, predicó el Lic. D. Diego Alvarez de Silva, Prebendado de la Santa Iglesia Catedral de Canarias y Examinador Sinodal de su Obispado. Con licencia en Sta. Cruz de Tenerife en Imprenta Real de Guerra y Marina de Don Pedro Joseph Pablo Díaz y Romero en la calle del clavel».

Tiene 38 páginas. Dedicatoria al Sr. Don Bernardo Loygorri y Vito inquisidor

presidente del S. Oficio de Canarias. Las Palmas, 20 de Nov. de 1762».

La obra fue aprobada por D. Lorenzo de Lugo y Viña Canónigo de Canarias y examinador Sinodal del Obispado quien dice así:

«...Dichoso en fin, se puede llamar quien tanto ha trabajado por dar a conocer a esta Señora y a la verdad los obsequios y noticias que de la Virgen del Pino, venera el público a las obras que el autor ha dado a la estampa se le debe. 13, Nov. 1762.

De este sermón escribe el Lic. D. Francisco Zumbado Espino y también Don Sebastián Jiménez Sánchez en su *Sucinta Historia del Pino*.

La segunda parte del sermón escrito, se titula:

«De la imagen de Ntra. Sra. del Pino».

También se hace eco de este famoso sermón escrito D. Antonio Vizcaya Carpenter en su *Catálogo*.

(*Rv. de Historia Canaria, n.º 109 año 1955, pg. 132*).

En el Archivo parroquial de Teror, hay varios libros manuscritos sobre las cosas de la Virgen del Pino. Así entre otros:

El libro de los Milagros compuesto por Fray Juan Rivero, Lector de Teología del Convento de San Francisco de Las Palmas. La última fecha es de 1875 y empezó en 1735.

Ya hemos indicado del libro, Informe con motivo de la Caída del Pino que se guarda en el Archivo de Teror. También está el libro del Canto de Coro de los Capellanes de la Virgen, titulado:

Capellanes de altar y Coro de María Santísima. Son constituciones y normas por las que se han de regir los Capellanes de la Virgen y es del año 1783, escrito por el Sr. Obispo Fray Joaquín de Herrera.

También está en Teror un Manuscrito-Información sobre los sucesos milagrosos acaecidos mientras se trabajaba en las obras de la iglesia, mandados a escribir por el Lic. Sr. D. Estanislao de Lugo y Viña, Dignidad Tesorero de la Catedral. Este Manuscrito se inició el 26 de Octubre de 1760. También es curioso en la bibliografía del Pino, el proceso formado por la Real Audiencia de Canarias en 1808 en relación con el motín de Teror. Dice Don José García Ortega que la lectura del mismo parece más de novela que de historia de la Virgen del Pino.

(*Capt. X, pg. 245 del Libro Ntra. Sra. del Pino*).

En la bibliografía del Pino entra muy de lleno el expediente voluminoso confeccionado con motivo de los Honores Reales a la Virgen del Pino. Hay copia en el Archivo de Teror y el original en la Comandancia Militar y en el Ayuntamiento de Teror.

Lo instruyó el Coronel Don Rafael de Castro Caubin el año 1928 y es interesante porque en ese Expediente hay un amplio estudio sobre la Virgen del Pino en sus relaciones con lo militar. El 26 de Julio de 1929 en Santander, el Rey Don Alfonso XIII firmó el documento que salió de este expediente, y se publicó en el Boletín del Ejército el 22 de Agosto de 1929.

Muy interesantes en la bibliografía del Pino son los Expedientes de los Sres. Obispos, P. Cueto y del Sr. Marquina y Corrales. Aquel pidiendo la Coronación y éste el Título de Basílica para el templo de Teror y el Patronazgo oficial del Pino para la Diócesis de Canarias.

Estos documentos se encuentran en el Boletín Oficial de la Diócesis de Canarias que publicaron números extraordinarios.

Para el Patronato, el Cabildo catedral comisionó al Secretario Dr. Don José Azofra del Campo para que hiciera una exposición razonada que es un precioso documento sobre el Pino y su devoción en Gran Canaria. La orden del Cabildo Catedral lleva fecha del 27 de Febrero de 1914.

Base muy importante en la bibliografía del Pino son todos los Boletines del Obispado de Canarias que como se sabe se iniciaron el 1.º de Abril de 1859.

Todos los acontecimientos extraordinarios de la vida religiosa de la Diócesis de Canarias quedan reflejados. Mención especial se ha de hacer de los Boletines del 8 de Octubre de 1877 y el del 15 de Octubre de 1896 donde se escriben las grandes primeras Peregrinaciones organizadas al santuario del Pino de Teror.

Aunque no tiene mayor trascendencia hay que mencionar un Manuscrito anónimo de mediados del siglo XIX editado por el Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas en 1950 y con notas explicativas de Don Simón Benítez. El folleto-librito lleva por título «Gran Canaria a mediados del siglo XIX». Se describe la capital y los pueblos con dibujos curiosos de los templos. Entre los pueblos está Teror en la página 23 con dibujos de la iglesia y del Palacio Episcopal. Hasta la página 26 inclusive habla de Teror y la Virgen del Pino. Sigue casi al pie de la letra a Viera y Clavijo. No tiene este librito gran valor, solo es curioso en la bibliografía que habla de la Virgen del Pino y Teror.

Interesante en la pequeña historia del Pino y sus milagros está la singladura de «La Granadera Canaria» en Cádiz.

El día 2 de Mayo de 1811 bajó la Virgen a Las Palmas y en ese día la Columna de Granaderos de Gran Canaria se cubría de gloria en los frentes de batalla de Cádiz. El Sargento Don Juan Miguel, ordenó la heroica acción y escribió:

«...Nos tiraron centenares de tiros y ni un hombre lastimaron siquiera fue un milagro de la Virgen del Pino pues aquella gente no hacía otra cosa que trabajar intrépidos y dar vivas a la Virgen del Pino...»

Es muy curioso el dato de que el año 1892 con motivo del 4.º Centenario del Descubrimiento de América, la Real Sociedad Económica de Las Palmas, organizó diversos actos entre los cuales entraba la BAJADA de la Virgen a Las Palmas. Solo, al parecer fue algo que se pensó, pues no hemos visto por parte alguna esta bajada.

«...que siempre que baja (la Virgen del Pino) traía a Las Palmas tal contingente de forasteros que le daban vida, animación y bullicio inusitado y que dejaba muchos dineros a los vecinos de esta población...»

(Del periódico «La Patria» del 4 de Marzo de 1892, tomado de «Canarias y Colón de Don Alejandro Cionarescu, pág. 196).

Importantes son las actas del Ayuntamiento de la Villa de Teror en la bibliografía del Pino. Así en una sesión del 21 de Febrero de 1858 se determinó lo siguiente muy interesante:

«...Abierta la sesión manifestó el Sr. Presidente como había cumplido pasar a casa del Sr. Subgobernador de este Distrito a repetirle enhorabuena por el nuevo empleo, quien se manifestó muy reconocido haciéndole presente que diese las gracias a este Cuerpo en cuyo nombre se presentó; que además le encargó que

NUESTRA SEÑORA DEL PINO, PATRONA DE ESTA VILLA HABIA DE BAJAR A LA CIUDAD para los días de Pascuas próxima, debiendo acompañarle este cuerpo y este Ayuntamiento, convencido de que es un viaje a que nos mueve la fe que tenemos en dicha Señora, acordaron que se prestaba gustoso a verificarlo y que para lucimiento y esplendor de la ida se nombrasen cuartereros y que pidan limosnas en toda la jurisdicción . . .»

De sensacional en la historia de la Virgen del Pino es esta acta del Ayuntamiento de Teror.

Hay como se vé una declaración firme de Bajada de la Virgen a Las Palmas en el año 1858, lo que de haberse verificado, cosa que no hemos podido comprobar, se alargarían bastante las fechas de bajadas de la Virgen del Pino a Las Palmas.

También es posible que por Marzo del año 1847 bajara la Virgen «por enorme hambre». Estaba de Gobernador Eclesiástico un Prebendado en ausencia del Sr. Romo. Se dan provisiones para aliviar el hambre y se acudió a la Virgen del Pino.

(Acta del Ayuntamiento de Teror de 21 de Febrero de 1858).

El profesor Romeu de Armas en «Piraterías y Ataques Navales contra las Islas Canarias, tomo II, época segunda, trae lo siguiente en página 732 y a pié en nota:

« . . .También según tradición habían acudido los hombres de Teror, lugar donde se venera la famosa Virgen del Pino, a defender la ciudad del ataque del enemigo, las mujeres llevaron en procesión a la imagen hasta un promontorio que llaman Atalaya y donde hoy se alza el Convento de Santo Domingo de Guzmán. Desde esta Atalaya se divisa perfectamente el puerto y rada de las Isletas, lugar donde se hallaba anclada la escuadra enemiga. A pocos instantes de hallarse la imagen en dicho sitio cuenta la tradición, dióse a la vela la flota corsaria . . .»

(El Sr. Romeu, dice que lo tomó de Néstor Alamo «Drake y Van der Does en Gran Canaria» de la Rev. Historia, 35-36 - 1932 n.º 1).

Un tema muy importante en la bibliografía de la Virgen del Pino, es el de las Propiedades que tuvo la iglesia de Teror y que acabaron por la Desamortización. Por sí solo, este tema, puede formar un folleto o capítulo muy interesante.

Aquí traemos nada más que el dato de un trabajo del investigador D. Vicente Grimón Suárez, natural de Teror, que escribe sobre la Data de la Virgen del Pino. Dice así entre otras cosas:

« . . .La data de la Virgen del Pino concedida por R. Cédula de 19 de Noviembre de 1767, se situa en la Montaña de Doramas y aunque no contó con la oposición oficiosa del Cabildo, sí contó con la oposición de varios vecinos de Teror que fueron condenados a fines de 1768 por intento de sublevación. El motivo de esta sublevación parece estar en la oposición de los criadores de ganado, al menos si tenemos en cuenta lo expuesto por Sebastián Antonio de Quintana, el 7 de Noviembre de 1775, pidiendo la reanudación del expediente de la data del Marqués de Alcialcazar.

En su exposición y al hablar de la concesión de la data de la Virgen del Pino, señala que el objeto que una obra tan piadosa contuvo la oposición de los más advertidos, ejecutándola de mano de algunos naturales de dicha población preocupados ciegamente de que se lastimaba el beneficio de sus criaciones, cuyo exceso han llorado parte de ellos en los presidios de Africa . . .»

(En Aguayro, Oct. 1978 n.º 104).

No solo tuvo Teror esta Data del Rey Don Carlos III, sino varias otras fincas en

Teror que aún conservan el nombre de «Capellanías» y «tierras de la Virgen Santa María» y en varios otros pueblos de la Gran Canaria.

El tema de los sermones a la Virgen, a más del famoso del Sr. Alvarez de Silva, están entre otros varios, algunos publicados.

«Sermón de la Natividad, predicado en Teror el 8 de Septiembre de 1816 por Don Domingo Huesterlin del Castillo. El autor imprimió unos cuantos ejemplares y dice el Sr. Ballori y Lorenzo que hoy es una curiosidad bibliográfica.

(Tomado del libro «Teror» del Sr. D. José Ballori y Lorenzo, apt. XXV)

Don Santiago José Bencomo de los Bencomo de Tenerife predicó un sermón a Ntra Sra. del Pino y se publicó.

(Biblioteca del Sr. Marquez de Acialcazar).

Con motivo de la Bajada de la Virgen a Las Palmas el año 1936, se publicó íntegramente en el periódico el texto del panegírico pronunciado por Don José García Ortega en la entrada de la Virgen a Las Palmas el 13 de Octubre. También se publicó íntegro el pronunciado en la Plaza de la Feria el año 1954 en la bajada por las Misiones.

También pronunció en la Basílica de Teror, Don José García Ortega el panegírico del día 8 de Septiembre de 1936 y se publicó en «Acción» el día 13. Es una pieza histórico, religiosa de Canarias en su incorporación a Castilla. En general, dada la valía del orador, la prensa publicó todos los discursos y sermones de D. José García Ortega.

Con motivo de la Bajada del 11 de Octubre de 1936 de la Virgen a Las Palmas, el ilustre escritor Don Luis Doreste Silva, pronunció el primer Pregón que se ha hecho a la Virgen del Pino. Se publicó en pequeño folleto que circuló por las trincheras de la guerra civil. Se pronunció en Inter-Radio Las Palmas.

Fray Lezco o Don Domingo Doreste Rodríguez, tiene dos capítulos en relación con Teror en «Crónicas de Fray Lezco» recogidas después de su muerte y editadas por el Museo Canario del año 1959. Las Crónicas llevan un prólogo de Don Juan Rodríguez Doreste.

Esos dos capítulos se titulan: «Teror» y ocupan las páginas 21 al 25. Es una descripción de la Villa y de su ambiente. El otro capítulo se titula «La fiesta del Pino» y como dice el título es descripción de las fiestas. Este artículo fue firmado el año 1934 y ocupa dos páginas, la 31 y 32.

Don Emilio Valle Gracia, abogado, dedicado al mundo curialesco y exalcalde de Las Palmas por el año 1927, publicó en 1971 un libro que viene a ser brevariario de recuerdos y que se titula «Cuadernos de Recuerdos Triviales».

En este libro hay un capítulo titulado, «La Guerra de Cuba y Teror».

Ocupa las páginas 25 a la 38. En ellas nos da una rápida versión de Teror de finales del pasado siglo.

Escribe de la actuación de Camilo Saint. Saens en la inauguración del órgano de la basílica y el montaje complicado por Don Antonio Melián Acosta en la época del Obispo P. Cueto a principios de siglo.

Ya se sabe que Don Emilio Valle fue un valioso puntal en el mundo artístico-cultural de Las Palmas.

A pesar de que la nómina de periodistas canarios que trataron el tema de Teror y el Pino es amplio, hay que destacar al erudito y maestro de nuestro mundo

cultural, Don Eduardo Benítez Ingot que tiene muchos trabajos en torno a la Virgen del Pino. Entre otros, concretamente, son muy estimables varios artículos largos sobre el tema del Pino publicados en 8 de Septiembre de los años 1954-5-6, etc.

Sus artículos constituyen estudios muy interesantes sobre la Virgen del Pino e incluso sobre el árbol en concreto. Era cronista oficial de la ciudad de Las Palmas. En una bibliografía del Pino será necesario acudir a la hemeroteca del Museo y leer los muchos trabajos de D. Eduardo Benítez.

En 1967 el Ayuntamiento de la Villa de Teror, pide al Ministerio de Información y Turismo, que las fiestas del Pino sean declaradas de interés turístico nacional. El Ayuntamiento encargó al coadjutor de Teror, Don Florencio Rodríguez Artilles, una relación de méritos con lo que se formó un amplio expediente que fue alabado por el Ministerio, al concedérsele a las fiestas del Pino tal distinción.

Este expediente, copia, está en el Ayuntamiento y viene a ser un resumen histórico desde los orígenes, de la Virgen del Pino, hasta nuestros días.

Como dato curioso en la bibliografía del Pino está la obra o libro del profesor Don Manuel Socorro Pérez, «La Isla de los Canes» en donde trata en forma de fábula y leyenda de la selva de Doramas, de Teror y de la Virgen del Pino. Aunque no es historia es muy curioso el libro en sus referencias al tema de la Virgen y Teror.

En 1937, el profesor Don Pablo Artilles, publicó un libro descriptivo de todos los pueblos de la Gran Canaria, titulado «Isla Azul». El capítulo XVI está dedicado a Teror. Allí se hace un canto a la villa y a la Virgen del Pino. Es como un poema sobre el tema.

10.—Libros expresamente dedicados a la Virgen del Pino y otros datos:

El primer libro que directamente trata sobre la Virgen del Pino, es el del Padre franciscano Fray Diego Henríquez, publicado o mejor, escrito el año 1714.

Los eruditos no están de acuerdo en las obras de este fraile. ¿Son dos o una sola obra relacionadas con las Imágenes Canarias?

Viera y Clavijo dice que el Padre Henríquez escribió solo dos obras: «Del Ente Sobrenatural y de las Sagradas Imágenes aparecidas en Canarias. No obstante, Millares Torres dice que son tres: Del Ente sobrenatural. De las Imágenes Aparecidas en Canarias y Verdadera Fortuna de las Canarias: Aparición de Ntra. Sra. del Pino de Gran Canaria.

También D. Joaquín Artilles e Ignacio Quintana en Historia de la Literatura en Gran Canaria, señalan tres obras a Fray Henríquez.

En La Historia del Pino en Gran Canaria de Ignacio Quintana-Santiago Ca-zorla, se indica que Millares Carlo al parecer identifica las dos últimas.

Don Néstor Alamo en el prólogo que escribió al publicar en folletón la «Verdadera Fortuna» el año 1957 da a entender que Fray Diego Henríquez escribió solo una obra sobre las Imágenes Aparecidas en Canarias, constituyendo una sola obra como Millares las identifica.

«Y breve noticia de la Milagrosa Imagen de Ntra. Sra. del Pino de Canarias» es parte de la única obra «Imágenes Aparecidas en Canarias».

Para nosotros lo interesante está en que Fray Diego Henríquez escribió una historia del Pino, sin tener mayor importancia si está unida como parte de una sola

obra general de las Imágenes Aparecidas.

Esta única obra se titula: Verdadera Fortuna de las Canarias y breve noticia de la Milagrosa Imagen de Ntra. Sra. del Pino de Gran Canaria.

El gran público solo conoce la parte correspondiente a la Virgen del Pino, publicada en la prensa el año 1957 por Don Néstor Alamo con una buena introducción.

Ya se sabe que en la Casa de Colón de Las Palmas hay una fotocopia de esta obra cuyo original está en Londres en manuscrito y en el Museum Britannicum y que fue descubierta por el Dr. Millares Carlo que trae la obra, en su Bio-Bibliografía.

La fotocopia de la Casa Colón es reproducción fotográfica al tamaño original.

Es una pena que Néstor Alamo que pensaba publicar íntegramente esta historia del Pino, con sus notas y estudio correspondiente, no lo haya hecho.

Estimamos que esta historia del Pino vendría a ser para nuestra Patrona lo que la obra del Padre Alonso de Espinosa fue para la Candelaria un siglo largo antes que la de la Virgen del Pino.

Al escribir sobre esta obra del Pino, del P. Henríquez González, hay que anotar que utilizó un manuscrito que él llama «antiguo» y que se titulaba «Historia y Conquista de Canarias». Dice el Padre que eran «muy dilatados los manuscritos y copia parte del discurso 106 y que se titula «Aparición de la Virgen del Pino y razón del Repartimiento de las tierras en Canarias».

Con lo que tendríamos que la obra más antigua sobre la Virgen del Pino, sería esta que Fray Diego tuvo a mano y copió, aunque al decir de Don José Miguel Alzola en su Iconografía, estos manuscritos antiguos no debieron ser anteriores al Sínodo del Sr. Obispo Murga, puesto que le cita al parecer, a no ser que Fray Diego pusiera esta cita como antigua y de su propia cosecha.

Ya se ha indicado que la obra es del año 1714. La parte correspondiente a la Virgen del Pino, ya se ha indicado que la obra probablemente se extiende a todas las imágenes principales aparecidas o de culto especial en Canarias, se publicó en el «Diario de Las Palmas» en folletón recortable, precedido de un prólogo, notas previas, de Néstor Alamo.

La publicación por primera vez y única, fue pues, el año 1957 en las vísperas de las fiestas del Pino.

Consta el folletón de veinte y ocho hojas con doble folio cada una. Las dos primeras hojas contienen el estudio previo de presentación de Néstor Alamo y aún de vez en cuando va incluyendo algunas notas aclaratorias del texto.

El texto, de Fray Diego tiene las siete primeras hojas con el título de «Canarias» y se describe a Teror y los principios de la Virgen del Pino y la unión de Teror a la Catedral.

A partir de esta hoja, folio vuelto, está este título: «Origen y Antigüedad de esta Milagrosa Imagen». En la hoja novena, folio vuelto está el título «El Pino en que apareció esta Milagrosa Imagen» y a poco, este otro título: «Los Dragos». En el folio vuelto de la hoja décima, está el título «La Fuente Milagrosa». En la hoja doce, vuelto, se inicia la copia del «Anónimo» y lleva por título el siguiente: «Discurso 109. Aparecimiento de la Virgen Santísima del Pino y razón del Repartimiento de tierras de (Gran Canaria)».

En la hoja catorce, termina la copia-extracto que el autor hizo del Anónimo

antiguo, titulado: «Historia y Conquista de Canarias».

En la página quince está el siguiente título: «Copia de la Graciosisima y Maravillosa Imagen». Al respaldo está el título: «El Niño».

En la hoja dieciseis vuelto, está el título: «Culto de esta Santa Imagen».

En la hoja diecisiete se pone el título: «Viajes de esta Santa Imagen a la Ciudad». En la página diecinueve vuelto, se pone el título siguiente: «Forma y Ejemplar del Pleito Homenaje, según los originales que se guardan en el Archivo del Cabildo».

En la hoja veintiuna, vuelto, se dice: «Milagros Beneficios de esta Santa Imagen». Estos milagros enumerados, son en total dieciocho.

Este es el contenido amplio del famoso Manuscrito según salió en el mentado Folletón.

Urge que esta curiosa obra con sus comentarios precisos y estudio se publique para conocimiento general del público. Sería un acontecimiento dentro de la bibliografía de la Virgen del Pino.

Relacionado con esta obra sobre la Virgen del Pino, trae un texto el Sr. Obispo que fue de Tenerife, Fray Albino Menéndez-Raigada en su obra «La Virgen de Candelaria y las Fiestas de la Victoria», página veintiseis, donde se cita el libro de Fray Diego Henríquez sobre Imágenes Aparecidas en Canarias. Es un escrito del Dr. Don José Benito de Lorenzo al censurar la obra para su licencia. Este señor nombra a la Virgen del Pino y a la Candelaria» como antiguas en las islas por lo que, dice, deben llamarse «Islas de María Santísima».

Es curioso el dato para ver la antigüedad de la advocación del Pino aquí en Gran Canaria. El escrito del Dr. Benito Lorenzo es del 24 de Mayo de 1714 y dice que «los españoles venidos a Canarias, no podían tener por salvajes a los guanches como a los indios, porque los canarios ya conocían y daban culto a la Virgen . . .»

(Del libro la Virgen de Candelaria y las Fiestas de la Victoria», tomado de la Historia de Ignacio Quintana-Santiago Cazorla).

En el Archivo de Teror, hay un Manuscrito del Prebendado hijo de Teror D. Ignacio Jiménez, titulado: «Síntesis de la Historia de la Virgen del Pino».

El mayor interés de este Manuscrito está en la afirmación que hace de que la Virgen del Pino, empezó a bajar a Las Palmas desde el año 1514. Lo cual nos parece lógico, pero no sabemos de donde sacó el prebendado este interesante dato.

Este Manuscrito es casi desconocido, pues aparece entre tantos papeles como se conservan en el Archivo de Teror. La Síntesis de Historia del Pino del Sr. Jiménez es de principios de siglo.

La primera historia de la Virgen del Pino publicada, es del Sr. Don José Miranda Naranjo, Maestro Nacional, natural de Teror. Es un libro pequeño, modesto y que lleva el título siguiente:

Historia de la Muy Milagrosa y de antiguo venerada Imagen de la Virgen del Pino que existe en la Villa de Teror (Gran Canaria).

Tip. Ed. Escuelas Profesionales Salesianas. Las Palmas - Año 1927.

El pequeño libro tiene 119 páginas, distribuidas en varios capítulos que llevan todos su titulación.

Empieza el libro con un «A modo de Prólogo» donde se razona el trabajo y se señalan las fuentes que se utilizaron. El autor con mucha humildad y sinceridad, dice

de su propio trabajo:

«... Téngase presente que este mi librito es todo él de carácter sencillo».

Se empieza con la descripción de la Villa de Teror en varios folios y después el título: «Devoción a la Virgen Santísima».

En la página 19 está el título: «Aparición de Ntra. Sra. del Pino» y abarca hasta la página 24 donde se habla de «El Pino». Después de «La Fuente».

En la página 29 se pone el título: «Desde cuando se celebra la procesión de la Virgen del Pino, el 8 de Septiembre como lo es ahora».

En la página 30, «Devoción de los Sres. Obispos a la Virgen del Pino» y en la página 38 se dice: «De la devoción de nuestros reyes a la Stma. Virgen del Pino». En la página 46 «Las iglesias que ha tenido la Virgen del Pino». En la página 48, «Erección del tercero y actual templo de Ntra. Sra. del Pino. En la página 63 «Bendición del Templo - 1767 «En la página 65 está el título «Traslación del Stmo. Sacramento y de la milagrosísima Imagen de Ntra. Sra. del Pino de la casa, donde con tanto bien se había hospedado, a su Templo». En la página 76 se habla de «Los milagros y gracias concedidas por Dios a Ntra. Sra. directamente, ora por medio de su Santísima Madre, de sus Angeles y de sus Santos».

En la misma página se dice: «Corren ahora algunos milagros significados de la Virgen del Pino para mayor gloria y honra suya y para que más resplandezca su poder y su corazón compasivo».

En la página 87 «Bajadas de la Virgen del Pino a la Ciudad de Las Palmas». En la página 90 «Noticias escritas de las veces en que ha sido llevada en rogativa a la Ciudad de Las Palmas, desde su Santuario de Teror la milagrosa Imagen de Ntra. Sra. del Pino por necesidades públicas que siempre ha remediado la divina misericordia en el espacio de todo el siglo pasado, desde 1703 hasta 1811».

En la página 99 «Coronación pontificia de Ntra. Sra. del Pino». En la página 102 «Himno a la Virgen del Pino hecho por el Jesuita P. E. Melián. Al final tiene un largo Apéndice titulado: Breves Prácticas para Honrar a la Santísima Virgen María».

El pequeño libro, aunque sencillo tiene interesantes datos con referencia a la Aparición de la Virgen al Rey en Aranjuez, el año 1755, a Don Fernando VI, tradición que toma de Don Manuel Picar Morales, cronista que fue de Teror. La portada del libro lleva una fotografía de la Virgen en su trono.

El autor confiesa que gran parte de los materiales usados son «los manuscritos» que sobre tal asunto conservaba y liberalmente me facilitó —dice— el curioso y devotísimo de la Señora, el Pbro. D. Cleto Marcelino Miranda y Suárez, Coadjutor que fue de Teror e hijo de la misma. El libro llenó entonces un vacío en la bibliografía del Pino y por su sencillez, tuvo éxito y por ser único durante mucho tiempo.

Hoy es una auténtica joya dentro de la materia bibliográfica del Pino.

Como curioso escritor y recopilador de las cosas del Pino, aunque nada publicó, está el mencionado coadjutor de Teror, Don Cleto Marcelino Miranda Suárez.

Sus muchos escritos sobre la Virgen del Pino y Teror, fueron a parar a manos de Don José Miranda Naranjo con los que confeccionó su libro. Así, dice D. José Miranda:

«... El material que he tenido en cuenta para mi parvo e incompleto trabajo ha sido la tradición que desde niño oí como hijo de Teror y los manuscritos que sobre tal asunto conservaba y liberalmente me facilitó el curioso y devotísimo de la Señora, el

Pbro. D. Cleto Marcelino Miranda y Suárez hijo de Teror y uno de los coadjutores de la Parroquia a quien en este lugar haría manifiesto mi agradecimiento si aún viviera.

Pruébalo además su ferviente devoción, los grabados y medallitas, por su cuenta para cuando fue la Coronación Canónica de la misma, año 1905 y el cuidado y exactitud que tenía que aportar y conservar datos y noticias respecto a la Virgen del Pino . . .»

Este coadjutor de Teror que recopiló tantos datos sobre la Virgen del Pino, murió el 19 de Junio de 1916.

Algún otro autor también le cita en este sentido de curioso recopilador de documentos sobre Teror y la Virgen del Pino, por lo que bien merece que su nombre aparezca en un trabajo bibliográfico sobre el Pino.

La primera historia sería, a base de amplia documentación e investigación sobre las cosas del Pino, se debe al ilustre hijo de Teror, canónigo de La Laguna el Sr. Lic. Don José García Ortega.

Su libro valioso se titula:

Historia del Culto a la venerada Imagen de Ntra. Sra. del Pino, Patrona de la Diócesis de Canarias.

Librería y Tipografía Católica - San Francisco - Santa Cruz de Tenerife, Año 1936.

La obra tiene 298 páginas y 29 con valiosos Apéndices. Himno a Ntra. Sra. del Pino del canónigo terorense Don Miguel Suárez Miranda y hay también un fáccimil de la medalla conmemorativa depositada en la primera piedra del Templo del Pino y que lleva gravado un Pino y los nombres del Obispo Don Valentín Morán, del Pontífice Clemente XIII y del Rey Don Carlos III. Año 1760.

La obra se divide en XI capítulos y tres Apéndices, precediendo a modo de Prólogo varias páginas con el título: «Al lector».

La titulación de cada capítulo es muy sugerente y bien pudiera servir para otros tantos libros sobre la Virgen del Pino.

He aquí algún título:

I «La Tradición», el II «El Pino de la Virgen». IV «La primera ermita y albores del culto». El VI «Ntra. Sra. del Pino en Las Palmas». El VIII «La actual Basílica». El IX «Apogeo del Culto». El XI «La Última Centuria».

Es esta historia, una obra muy buena a base de investigación en diversos sitios.

El capítulo II titulado Información de Sánchez Ortega es muy interesante, pues se trata de demostrar que es falsa la famosa Información de Sánchez Ortega o que la Virgen actual fue traída por los Villanueva para así reforzar la tradición.

Hay otros capítulos muy jugosos como el IV sobre la primera ermita y albores del culto, donde se hace historia de la Virgen y de la iglesia en el difícil siglo o sea siglo XV y principios del XVI para la investigación de la historia del Pino.

Supone un gran esfuerzo de investigación por la carencia general de datos o su difícil localización y cotejo.

Otro capítulo y tal vez el más interesante —desde luego el más largo y denso en noticias— es el relacionado con las Bajadas de la Virgen a Las Palmas.

Este capítulo es rico arsenal de datos que se pueden aplicar a todo el devenir isleño de los siglos XVII - XVIII.

Este capítulo de las Bajadas cubre nada menos que 64 folios. Lo más intere-

sante de él está, tal vez, en la multitud de llamadas a datos o notas que vienen a pie de imprenta.

Es interesante el culto de la Virgen con los «Capellanes de Coro» y la relación espaciada de donativos a la Virgen. Interesantísimo «como trozo de novela», dice el autor, es el capítulo sobre el Motín de 1808.

Los apéndices son copias exactas de Documentos sacados del Archivo de Teror como es el primer Inventario de la parroquia y otros.

Esta tan buena historia de la Virgen del Pino, está agotada y es una pena pues, a pesar de que se han escrito después otras, ésta de Don José García Ortega, tendría siempre actualidad e inmarchitable interés a pesar del tiempo y los nuevos estudios sobre la Virgen del Pino.

Fue en verdad un serio esfuerzo de investigación por los múltiples datos que proporciona. El capítulo sobre la defensa de la tradición es curiosísimo, aunque posiblemente el tema sobre los orígenes de la Imagen y de su advocación no esté agotado en la obra, sino que conserva su fuerza de polémica y de contradicciones.

La historia de Ntra. Sra. del Pino de Don José García Ortega, da base muy buena y amplia para que futuros historiadores amplíen los temas que están enunciados en cada capítulo.

El año 1955 con motivo del Cincuentenario de la Coronación Canónica de la Imagen del Pino, el escritor canario, arqueólogo y folklorista, Académico de la Real de la Historia, Don Sebastián Jiménez Sánchez, escribió un libro sobre la Virgen del Pino, titulado:

Sucinta Historia de la Devoción del Pueblo Canario a Ntra. Sra. del Pino, Patrona de Gran Canaria.

Tipografía Alzola - Peregrina, 7 - Las Palmas de G. C.

«... No se trata, dice— el Sr. Jiménez Sánchez de un libro más escrito en tono lírico, ni tampoco el de una publicación rigurosamente erudita», en el Prólogo.

En verdad, el libro es bueno y cumple fielmente su cometido. Es un libro divulgador de las cosas del Pino.

Tiene 101 páginas divididas en 22 capítulos, más la Dedicatoria, prólogo, nota aclaratoria, amplia bibliografía y muchas láminas.

El libro da una buena visión de conjunto a la historia de la Virgen y del templo, parroquia y devoción a la Señora.

Al editarse ésta «Sucinta Historia del Pino» estaban ya totalmente agotadas las ediciones de Don José Miranda Naranjo y la de Don José García Ortega. También esta edición de Don Sebastián Jiménez está agotada. Esta historia trae algunas novedades respecto a otras obras del Pino como es la lista o nómina completa de todos los Sres. Curas Párrocos que desde el principio rigieron la Parroquia de Teror.

Un poco antes o sea el año 1948 vió la luz pública un breve libro titulado: El Arbol de la Virgen (*Pinus Canariensis*)

Tip. Alzola, Las Palmas.

El autor es Don Miguel Suárez Miranda, hijo de Teror y Canónigo de Canarias. Fue editado, tras la muerte de Don Miguel y por su voluntad manifestada a Don Ignacio Quintana Marrero.

El libro gira en torno al Manuscrito que relata la Caída del Pino de la Virgen el año 1684. Trata la pérdida del Manuscrito, Informe del suceso e invención del mismo, casi por casualidad.

Trae una breve biografía de todos los personajes que salen a relucir en el Manuscrito e Ignacio Quintana traza, con mano maestra una bonita semblanza de Don Miguel Suárez popular canónigo de Las Palmas.

Habla por tanto el libro, a más del contenido del Manuscrito, que es lo referente al Pino y a su caída, un Lunes de Pascua del año 1684 y las cartas o comunicaciones entre el Párroco de Teror, el Provisor del Obispado y el mismo Sr. Obispo que estaba en Tenerife, dando cuenta y tomando disposiciones al caso, se hace la biografía de Don Andrés Romero Xuáres, de Don Juan Rodríguez de Quintana, Párroco entonces de Teror, de los Dragos, de la famosa Piedra, peana de la Virgen, de los Villanueva, de Don Isidoro Romero abuelo del cronista Isidoro Romero de Ceballos, que encontró el Manuscrito, Informe, etc.

El encuentro fue en el año 1787, un siglo después de perdido y la autenticidad que se dio al mismo, con nueva copia que garantiza el Obispo Sr. Martínez de la Plaza.

Como dato curioso indicamos aquí que cuando se cayó el Pino se mandó medir su longitud y el grueso de su tronco que tenía al parecer «cuarenta brazas de altura y cinco de circunferencia en su tronco».

Que era único en su especie y que no había otro igual en toda la redonda.

Interesante es recoger el dato de que Marín y Cubas lo dibujó antes de caerse y que según Ignacio Quintana-Santiago Cazorla, este dibujo interesantísimo debe estar traspapelado en la Casa Condal, donde se guarda el manuscrito de Marín y Cubas.

También es de notar que según Marín y Cubas, el árbol tenía en su tronco «una gran concavidad».

Y respecto a esta concavidad el profesor Romeu de Armas en el Anuario de estudios Atlánticos, la señala también al hacer el estudio genealógico del Marqués del Buen Suceso. Dice así:

«...Seguramente los misioneros andaluces para cautivar y sorprender a los aborígenes, excavaron en el tronco del famoso árbol, un nicho bien resguardado para Santa María...»

(A.E.A.; n.º 29, año 1983, pg. 239)

¿Sería esta concavidad hecha expresamente para que cobijara a la Imagen una vez fue bajada del Pino?. De lo escrito por Romeu se desprende o se dice claramente y así tendríamos solución al lugar que ocupó la Virgen una vez fue bajada del Pino, pues la primera ermita es muy posterior.

También da mucho que pensar de lo que se hizo o a donde fue a parar tanta masa «sagrada» del caído pino.

¿Dónde fue a parar, si hoy apenas hay una cruz que, se dice, que es del Pino? Si era tan sagrado debió conservarse y respetarse...

Don José García Ortega, dice que se utilizó en varios menesteres. Incluso que esa masa «sagrada» se vendió y entre los que la compraron fue el mismo Vicario Episcopal Don Andrés Romero, donando una campana a cambio.

El libro 2.º de Fábrica de Teror, dice que la madera «se vendió».

Por otra parte se dice que «a principios del siglo XVI intentaron cortarlo para utilizar su tronco en una presa de un ingenio de azúcar en Arucas, pero «el hacha se rompía y por tercera vez malhirió al talador».

Se habla de las censuras del Obispo Murga, a quienes le tiraban piedras y

arrancaban lascas y que para evitar esto se mandó cercar el Pino.

(De la historia de D. José García Ortega).

Todos estos datos parecen contradictorios. Si era tan «sagrado» y venerado como determinaron venderlo?

Lo cierto es que tanta masa de pino desapareció y queda muy poco rastro del mismo, suponiendo que sus palos irían a parar a los alpendes o a las presas de azúcar.

Parece que el Obispo Rabadán mandó que se guardara en la iglesia un trozo del Pino. ¿Con ese trozo harían la cruz que hoy se ve en el camarín de la Virgen y que está a la entrada y encristalada?.

Datos e interrogantes que se deben estudiar muy a fondo en una futura historia de la Virgen del Pino.

El año 1960 apareció en los escaparates de las librerías una nueva obra sobre la Virgen del Pino, titulada: *Iconografía de la Virgen del Pino*.

Es una separata de la Revista del Museo Canario, número 73-74.

Tiene el libro 73-74 páginas y siete capítulos, enriquecido a la vez con 15 fotografías de la Virgen del Pino, en sus varias versiones.

Es un trabajo muy sugeridor, sobre cuanto se relaciona con los orígenes de la Imagen de la Virgen del Pino, concretándose casi su procedencia y aún talleres donde fue esculpida.

También es interesante la relación sintética de los principales autores que han escrito sobre la Virgen del Pino, aduciéndose síntesis de valiosos textos. Trae la descripción y estudio de la talla en concreto. Descripción basada en los autores y propio estudio.

Aunque el libro es pequeño como «separata» es muy interesante dentro de la bibliografía de la Virgen del Pino.

Hace alusión y utiliza el estudio del profesor Dr. D. José Hernández Díaz, especialista en arte iconográfico de la Universidad de Sevilla y se afirma que la imagen de Ntra. Sra. del Pino de Teror, fue hecha hacia el año 1500 por el escultor andaluz-escuela sevillana, Jorge Fernández.

(Tomado del libro «Historia de las Tradiciones del Pino» de Santiago Cazorla, edición «Guagua» n.º 13 capt. XII, pág. 47).

También esta misma idea y uso del autor, perito en arte, Sr. Hernández Díaz, se hace y apunta el Sr. Alzola en la *Iconografía*, capítulo IV página 64, «Epoca a que corresponde la Imagen» y dice que es una escultura de finales del siglo XV.

Consultó el Sr. Alzola, a varios peritos en arte. A más del Sr. Hernández Díaz, a D. Manuel Gómez Moreno, a D. Enrique Marco Dorta, a D. Jesús Hernández Perera, D. Antonio Muro Orejón.

Todos coinciden en que la imagen procede de Sevilla de los talleres que al parecer hicieron el retablo mayor de aquella Catedral, a partir del 1482.

Todos estos detalles confirman la importancia del libro del Sr. Alzola González y que su *Iconografía* es muy importante dentro de la bibliografía del Pino.

Como todos los libros sobre la Virgen del Pino, también esta está agotado, aunque en el Museo esté en el libro correspondiente.

Sobre este tema se ha de hacer mención especial del profesor D. José Hernández Díaz que en el *Anuario de Estudios Atlánticos* del año 1973, n.º 19 p.p. 155-177 trae el estudio valioso sobre la iconografía del Pino:

«Estudio iconográfico de la Virgen del Pino, Patrona de Gran Canaria».

Sobre este mismo tema habla de pasada el profesor Romeu de Armas en el Anuario del año 1983, n.º 29, al escribir sobre los orígenes genealógicos del Marqués del Buen Suceso, que tiene raíces en Teror y concretamente en el pago de Las Monagas o Troyana, que pertenecían por aquellas fechas a la Parroquia del Pino.

De acontecimiento bibliográfico se puede decir que fue el año 1971 al aparecer la obra:

«LA VIRGEN DEL PINO EN LA HISTORIA DE GRAN CANARIA» de Ignacio Quintana-Santiago Cazorla. Lit. Saavedra - Las Palmas.

Con esta obra se ha dado un paso gigante en la bibliografía del Pino.

No obstante creemos que aún no se ha agotado el tema, pues hay varios aspectos de la historia de la Virgen del Pino que están nada más que iniciados o esbozados.

¡Todavía cabe perfectamente una nueva obra, historia del Pino!

La obra que comentamos tiene 514 páginas y está dividida en 29 capítulos con un título cada uno de ellos. Tiene además 5 apéndices, Bibliografía y Fuentes. Además está ilustrada con diversos gravados y fotografías.

Es una obra escrita con lujo y editada con lujo.

Se inicia con un buen prólogo debido al Lic. Don Joaquín Artiles. Uno de los valores principales de la obra está en el inmenso arsenal de notas que enriquecen el texto.

A cada capítulo le siguen las notas que abarcan hasta cuatro hojas del libro en algunos. Así el capítulo II titulado Marianización e Hispanización que es riquísimo en notas relacionadas con el origen de la fe en las islas canarias.

El libro deja muy bien clara la imagen de Fray Diego Henríquez a quien se le trata en dos capítulos: El III «Diego Henríquez el de la Verdadera Fortuna» y el capítulo XVII titulado: Diego Henríquez dixit.

También aparece bastante clara la figura venerable del Obispo Don Juan de Frías que al parecer, fue el Obispo que bajó la Imagen del Pino. Este capítulo tiene tres hojas de notas.

Se puede destacar el capítulo VII que trata «Del Pino, de los Dragos y otras cosas». El capítulo X titulado: «Primera Iglesia de Santa María de Therore».

El capítulo XIII sobre la actual iglesia del Pino, exponiéndose sus múltiples incidencias y dificultades. También es interesante el capítulo «Sobre el Patronato de la Virgen del Pino», a más del Apéndice IV que trata el tema este tan importante.

No obstante estos logros, vemos algunas lagunas. Así el capítulo de Las Bajadas de la Virgen a Las Palmas se puede enriquecer enormemente, constituyendo de por sí un libro aparte muy sugestivo.

Es que las bajadas de la Virgen a Las Palmas están ricas en historias anecdóticas y fueron siempre un gran acontecer isleño.

Un estudio en profundidad sobre este tema de las Bajadas daría una curiosa visión de la isla en los siglos XVII - XVIII que fue la época de oro de las Bajadas.

El capítulo XV de la obra que trata sobre el tema de las Bajadas, casi se reduce a una simple relación estadística y escueta. Y hay que hurgar más sobre esta modalidad de culto a la Virgen del Pino.

Incluso es posible que el período de las Bajadas, sea más amplio que el señalado, tanto en sus principios como en su fin en el siglo XIX, ya que moderna-

mente y en estos últimos años han acontecido cuatro bajadas con la de 1.988.

No hubo nunca un registro riguroso de las bajadas. En los más variados papeles, aparecen citas sobre el tema, a más de nuevas bajadas. Ya hemos señalado que en el año 1858 según un acta del Ayuntamiento de Teror se habla de una proyectada bajada para aquellas pascuas.

Mejorado este tema se apodaría curiosidad y enriquecimiento de la historia de la Virgen del Pino. Este tema de las Bajadas es uno de los más curiosos en la Historia de Don José García Ortega, a pesar de que su libro apareció mucho antes y después se han encontrado nuevas bajadas que naturalmente no trae.

Hay otro tema que pudiera enriquecer la bibliografía de la Virgen del Pino. El tema del tesoro o joyas de la Virgen.

Por si solo puede constituir un buen capítulo en un futuro libro. Hay en los archivos de Teror un libro del siglo XVIII sobre las joyas, pero está apenas iniciado y ¡cuantas cosas ha recibido la Virgen desde aquel tiempo!

¡Cuantas cosas más recibidas por la Señora desde aquel siglo! Ahora entraría incluso en este apartado del tesoro o joyas, el reciente sacrilegio robo de las mismas, estudiando una serie de circunstancias en torno a este hecho. Tan importante es este tema de las joyas en la historia de la Virgen del Pino, que cada pieza, aún las de menos valor, tiene su razón de ser y estar allí. También sería interesante la descripción y valor material y moral o simbólico de cada pieza.

Creo que es un fallo, al no mencionarse éste tema importante.

También sería importante estudiar en profundidad todo lo relacionado con los orígenes de la imagen del Pino, de su advocación, su antigüedad y refutar cuantas objeciones han surgido contra la tradición o por lo menos tratar de aclarar las dificultades sobre el tema.

No se puede despachar este importantísimo punto, difícil en sí mismo, con aquello de la Novena del Pino:

« . . . Nuestros Padres nos han dicho . . . »

Hay que traer una serie de documentos que hablan de algo concreto de la Imagen del Pino e influencias que la advocación pudo tener, venidas de otras partes, ya que en varios sitios se le da culto a la Virgen bajo este bonito nombre de Ntra. Sra. del Pino, y desde antiguo.

También será necesario estudiar más a fondo lo concreto de la parroquia de Teror asiento de la Virgen del Pino: sus principios, sus párrocos, capellanes, coadjutores, Mayordomos, Camareras de la Virgen y hurgar en los primeros pobladores de Teror, tras los repartimientos de tierras, como son los Villanueva, los Arencibias, los Sánchez Ortega . . .

Todos estos temas podrían ampliar la bibliografía del Pino, ya como capítulos de una obra grande o de tomos independientes.

Desde luego el tema de las Bajadas es de por sí suficiente para un ameno libro sobre la Virgen del Pino y la historia de Canarias.

La Historia de Ignacio Quintana-Santiago Cazorla, evidentemente es un gran avance, pero deja varios vacíos que será preciso llenar.

Tal vez hubiera sido mejor aminorar su mucha dosis de literatura, que no encaja plenamente y quita hueco a lo estrictamente histórico.

Esta obra a pesar de ser voluminosa está prácticamente agotada y solo

quedan muy pocos ejemplares esparcidos. En la Basílica donde se vendieron sus ejemplares hace tiempo que se agotó.

De más está indicar que la futura obra que proponemos mejorando la de los Sres. Quintana Marrero-Santiago Cazorla, tendría que tener varios volúmenes, por lo menos dos.

El año 1978 el Dr. Don Santiago Cazorla León, sacó en la Colección «GUA-GUA» n.º 13 un precioso librito titulado:

«Historia de las Tradiciones del Pino».

Son 51 páginas divididas en 14 capítulos que se lee con sumo agrado y de un tirón porque es un acabado resumen de las tradiciones del Pino con todo el encanto de las leyendas y dichos en torno a la aparición de la Virgen, que se nos ofrece como valioso frasco de esencias.

La titulación de los catorce capítulos, cada capítulo tiene una o dos hojas como máximo, es una suprasíntesis de la Historia del Pino.

El pequeño libro suple con creces, para el lector apurado, toda una amplia historia del Pino.

El sacerdote Don Florencio Rodríguez Artilles, que estuvo muchos años al servicio de la parroquia de la Virgen del Pino, en 1983 publicó también en la Colección Guagua, número 53 un librito titulado:

«FLORILEGIO DE LOS PREGONES DEL PINO».

Como indica el título se van recogiendo de cada pregonero del Pino, algunas frases, pensamientos, formando con ellos una especie de ramillete literario. Se hace a la vez una breve historia de los pregones y el elogio de los mismos, trayendo también a colación la nómina de los 36 pregoneros a partir del año 1948 que es cuando empezó esta modalidad literaria de anunciar las Fiestas de la Virgen del Pino.

Poco antes, en 1982 se dio a la luz pública un nuevo libro sobre el tema de la Virgen del Pino, llevado a cabo por el hijo de Teror Don Braulio Guevara Ramírez.

Es todo un señor libro, tomo, con 407 páginas muy aprovechadas sin muchos márgenes en blanco y sobre todo con letra muy apretada.

El libro con otro tipo de impresión, aunque está bien presentado, hubiera llegado casi a las 500 páginas.

El título y la razón del libro se indica en la portada que trae una bonita fotografía de la Virgen del Pino, a todo color:

«1481 - 1981 - 500 AÑOS DE LA APARICION DE LA VIRGEN DEL PINO».

Imprenta Pérez Galdós - Las Palmas. Año 1981.

Lleva el libro 52 capítulos o temarios y viene a ser como un arsenal valioso de temas sobre Teror y la Virgen del Pino.

En la introducción se hace una síntesis de la historia canaria y después de Teror.

Uno de los méritos del libro es la gran cantidad de fotografías del pasado de Teror y sus principales efemérides. No hay tema que no se toque y no hay personalidad de Teror o que llegó a Teror que no salga a relucir. El libro, desde luego no es un trabajo de investigación sino de recopilación y no tiene una conjunción temática, pero todo él encaja dentro del título «500 años de historia del Pino».

Entendemos que es muy útil para conocer sobre la marcha cualquier dato

concreto sobre las personalidades que se han movido en torno a la Virgen del Pino, sobre todo este último siglo.

A nuestro entender la parte valiosa del libro está en que se aporta el texto exacto de la casi mayoría de todos los pregones pronunciados con motivo de las anuales fiestas del Pino.

Sólo quedaron fuera, tres pregones: el de 1948, el de 1955 y el de 1960.

Por esto dice el autor:

«... Ha sido mi noble intención traer a estas páginas todos los pregones del Pino, pronunciados hasta la actualidad, pero mi ardua labor no consiguió este propósito...»

Falta el primer pregón, pronunciado el año 1948 por D. Ignacio Quintana, el pregón del año 1955, pronunciado por Don Néstor Alamo y el pregón del año 1960, pronunciado por el profesor D. Fernando de Armas Medina.

Creo que es una labor muy meritoria haber conjuntado en un tomo tantas valiosas piezas literarias que de otro modo, tal vez, se hubieran perdido.

Dentro de la bibliografía de Teror y la Virgen del Pino, entra de lleno y con este grueso volumen que viene a ser como un buen manual de tema.

También entra en la bibliografía de Teror y del Pino, el libro inédito que escribió Don José Ballori y Lorenzo, Bibliotecario y Cronista de Gran Canaria, natural de la ciudad de Gáldar y que escribió en el primer cuarto de siglo, su libro que se titula escuetamente: «Teror».

En él escribe ampliamente sobre la villa mariana y naturalmente mucho sobre la Virgen del Pino.

El periódico «Acción» de aquel entonces, sacó la mayoría de los capítulos del mentado libro a partir del 8 de Septiembre de 1936. En este día salió el primer capítulo y sucesivamente se fueron publicando la mayoría de los mismos. Es una obra muy curiosa por los artículos que hemos leído y abarca una serie de temas en plan de artículos interesantes sobre la Virgen del Pino.

El Sr. Ballori y Lorenzo como periodista y cronista de Gran Canaria dio a la prensa muchos temas que hoy son valiosos en la bibliografía del Pino. Al parecer el libro en su totalidad viene a ser una historia de Teror y la Virgen del Pino.

De la misma época está la figura del poeta y escritor Don Francisco González Díaz que aunque no era de Teror, vivió en la villa gran parte de su vida, después de viajar por el extranjero y llegó en una fiesta a Teror y en Teror se quedó. Vivió y murió allí y en Teror escribió gran parte de su obra.

A más de frecuentes artículos y diversos trabajos literarios que salían en la época sobre todo en el «Diario de Las Palmas», escribió varios libros y uno concretamente que guardamos en nuestra biblioteca y que se titula escuetamente: «TEROR».

Se publicó en Tip. del Diario, calle Buenos Aires-Las Palmas, que era donde más aparecía. Tiene 34 temas o capítulos con 142 paginas.

Interesante en especial está el titulado: «La fiesta del Pino» y también «La Litera de la Virgen o «La Patrona».

Como todo lo de la Virgen del Pino o de Teror, hoy está este libro completamente agotado que por propios méritos, forma parte importante en la bibliografía de Teror y la Virgen.

Por el año 1936 —no podemos precisar el dato— el autor Wanguiment y Poggio escribió un folleto o libro titulado: «INFLUENCIA DEL EVANGELIO EN LA CONQUISTA DE CANARIAS».

Trata ampliamente de la Virgen del Pino y pone como base de la fe en Canarias la presencia de la Virgen en Teror. Su obra que es algo anterior a 1936 se publicó tras la muerte del autor.

(Tomado del libro del Sr. Ballori y Lorenzo).

También escribió sobre Teror el cronista de la Villa, Don Manuel Picar y Morales, hombre que residía largas temporadas en Teror.

El pequeño libro lleva por título el siguiente:

«A TEROR, GRATITUD». Tiene el libro muchas páginas sobre la Virgen del Pino y hace un canto lírico a Teror.

La Revista del Museo Canario tomo X, n.º 132 reeditó el folleto que tiene 133 páginas. El folleto está agotado y sabemos que lo reeditó el Museo Canario, por la amabilidad de D. Jesús Quintana.

Lleva el folleto diversos dibujos y es hoy una curiosa pieza dentro de la bibliografía de Teror y el Pino.

(Rv. del Museo Canario, n.º 132 t.X. fecha 10 Agosto 1901).

El 27 de Octubre de 1936 salió íntegro en el periódico «Hoy» el célebre pregón de Don Luis Doreste Silva, titulado:

«Despedida a la Virgen del Pino».

El pregón fue pronunciado el 25 de Octubre de 1936 por los micrófonos de Radio Las Palmas en el día del regreso de la Virgen a Teror que había bajado por la guerra civil. Se publicó el folleto merced a la ayuda del patricio Don Manuel Campos Padrón y del mismo Don Luis, quien alude a este su trabajo más tarde o sea en un artículo del día 8 de Septiembre de 1964 que salió en el «Eco de Canarias».

Los periódicos y revistas de los días del Pino, están llenos de trabajos y especialmente poesías de Don Luis Doreste Silva a la Virgen del Pino por sus días pero también en otras efemérides.

El nombre de Don Luis es esencial dentro de una bibliografía del Pino. Romances, lirismo, artículos, poesías.

Piezas importantes en la bibliografía del Pino son todos los pregones pronunciados las vísperas del Pino y cuyos textos íntegros o extractos han salido en los periódicos de las fechas. Varios de estos pregones se han publicado en folletos aparte que están agotados; así tenemos los siguientes:

Pregón de Don Mariano Hernández Romero, publicado por la entonces Delegación Provincial de Educación. Tiene 16 páginas y varias fotografías o viñetas. Es un pregón muy estimable con un transfondo de teología mariano-hispana.

Don Juan del Río Ayala que pronunció el pregón del año 1951, lo dio a la imprenta, patrocinado por el Ayuntamiento de la Villa de Teror.

Es un trabajo muy bien entramado como todas las cosas de Don Juan del Río valioso puntal en nuestro mundo cultural sobre todo en lo referente a canariología. El folleto del que hablamos está editado con elegancia y aún con lujo. Lleva el prólogo de Ignacio Quintana y está adornado con estampas y viñetas de Jesús Arencibia.

Los gravados son de Fotograbado Ascanio y se acabó de imprimir el día 6 de Septiembre de 1952.

Hay dentro de la bibliografía del Pino, otro libro de Don Juan del Río.

Es la «HISTORIA DE CANARIAS PARA LOS NIÑOS». En esta bonita obra propia para niños hay todo un capítulo dedicado a la Virgen del Pino.

Don Manuel Padrón Quevedo, que pronunció el pregón del año 1954 dio también a la imprenta en pequeño folleto su pregón. En él se extiende en el hecho de las relaciones del Pino con elltre. Colegio de Abogados de Las Palmas . . .

Don José Rodríguez Bállori, afincado desde hace años en Sevilla, en el año 1962 pronunció un Pregón de las fiestas del Pino, celebradas por la colonia canaria de Sevilla. Fue pronunciado ante los micrófonos de Radio Sevilla. Este preciosísimo pregón fue publicado en curioso folleto precedido de fotografía de la Virgen del Pino.

Tiene solo siete páginas y sobresale en ellas la nostalgia de la lejanía y está engarzado con ajustadas frases poéticas.

El profesor Don Sebastián de la Nuez Caballero, pronunció en el Cine de Teror el día 2 de Septiembre de 1954 muy buena conferencia sobre este mismo tema de la bibliografía de la Virgen del Pino, titulada:

« . . . Ensayo para una Bibliografía sobre el tema de la Virgen del Pino».

El original de la conferencia se guarda en el Archivo de la parroquia de Teror. Tiene 17 folios muy amenos sobre el tema de la Virgen del Pino y sus principales escritores, destacando al cronista de la ciudad Don Eduardo Benítez Inglot que—dice—aportó nuevos datos para la historia del Pino.

También se hace eco y comenta el significativo silencio del poeta Don Bartolomé Cayrasco de Figueroa, sobre las cosas del Pino.

El sacerdote coadjutor D. Florencio Rodríguez Artilles, presentó a la Casa Colón para el premio respectivo un voluminoso trabajo de más de seiscientas cuartillas sobre el tema del Pino y Teror. «HISTORIA LIRICO LITERARIA DE LA VIRGEN DEL PINO». Es un trabajo histórico, sin rigurosidad, dando mucho margen a la anécdota, a la leyenda y al folklore.

Contiene la obra 19 amplios capítulos. Esta obra sobre el Teror y el Pino inédita fue premiada juntamente con un trabajo que presentó el Sr. Tarquis.

También tiene inéditas una llamadas «Estampas líricos—marianas sobre Ntra. Sra. del Pino» que tratan de la Bajada de la Virgen a Las Palmas el año 1954, haciéndose una relación del acontecimiento y trayendo a colación varios hechos curiosos de la bajada.

En la prensa y por los días de Septiembre durante varios años se publicaron muchos artículos sobre el tema de Teror y el Pino, especialmente sobre el tema: «Los Obispos de Canarias y el Pino», casi todos estos trabajos salieron en el Diario de Las Palmas.

Por amabilidad del culto Maestro Nacional, ya citado D. Jesús Quintana, conocemos que en «Colección Roja» de Agustín Millares hay una Oración Fúnebre en memoria del Sr. Obispo Martínez de la Plaza y en la que cita un milagro de la Virgen. Este trabajo se publicó a principios del año 1800.

El capítulo de los artículos en revistas y periódicos es amplio a partir de todo este siglo especialmente.

Basta hojear la Hemeroteca del Museo Canario de los días primeros de cada Septiembre y especialmente el día 8 para adquirir mucho material sobre el tema del Pino. Pero no solo el día 8 sino en alguna otra efeméride relacionada con la Virgen del

Pino como fueron estos últimos años las cuatro bajadas a la Ciudad de la Virgen.

La del año 1936 del 11 de Octubre al 25. La del año 1954 con motivo de Las Misiones Generales del 28 de Marzo al 11 de Abril y la del año 1965 con motivo de la Campaña del Rosario en Familia» llevada a cabo por el famoso P. Peyton y la de 1988, con motivo del Año Mariano.

En todas estas fechas la prensa abundó en trabajos sobre la Virgen del Pino.

Sabiendo perfectamente que se nos quedan muchos nombres de valor, como muestra citamos los que muy a flor, nos vienen a la memoria.

Don Eduardo Benítez Inglot, citado varias veces, Doña Ignacia de Lara Henríquez, Don José Marrero, Magistral de Canarias, Don Luis Doreste Silva, también citado, Don José Ballori y Lorenzo, Don Francisco González Díaz, Don Sebastián Jiménez Sánchez, Don Ignacio Quintana Marrero, Don Juan del Río Ayala, Don Andrés Hernández Navarro y bastantes más.

Ultimamente ha dejado buenos artículos sobre Teror y la Virgen, el periodista Don Luis García de Vegueta que en este año de 1984 en su diárico rincón periodístico en «La Provincia», trató la materia de Teror y el Pino como en otros años.

Vaya como muestra esta hermosa frase que dice mucho sobre lo que la Virgen representa dentro de nuestro mundo isleño:

« . . . La devoción a la Virgen del Pino es tan antigua como la conciencia de la propia personalidad por parte de la naciente comunidad isleña en pleno siglo XV . . . »

Además hace un hermoso canto a Teror en el día de su fiesta.

El capítulo de las canciones, himnos y versos tiene también bastantes nombres. Hay que poner en primer lugar a Don Néstor Alamo, que a más de sus muchos artículos como periodista, tiene sus cantos populares con hondo sabor folklórico.

Hay que recordar en este punto al Maestro Tejera que escribió con motivo de los Honores reales a la Virgen del Pino, una obra prácticamente olvidada: la «MAR-CHA REGULAR». ya se sabe que tiene varias composiciones y zarzuelas y que fue Organista oficial de la Catedral.

Don Miguel Suárez Miranda, a más de sus artículos tiene también un himno a la Virgen del Pino y ya se sabe, que el muy conocido Ignacio Quintana tiene otro himno muy popular a la Virgen con música del Maestro Moya y que se estrenó al año 1955.

Ignacio Quintana en su libro de poesías «BREVIARIO LIRICO» tiene por todas partes y casi en cada hoja el tema de Teror y la Virgen del Pino.

«El Defensor de Canarias» trajo mucha literatura sobre el tema, así están los trabajos de Don Juan Bta. Ros Andreu. Y hasta el famoso P. Benedictino Fray Justo Pérez de Urbel tiene también una bonita poesía a nuestra Patrona.

Algunas otras notas más tenemos sobre esta parte literaria como el himno de Gregorio Martínez de 1962 y la plegaria de Monzón. También la organización Interflora dejó en Teror una amplia y preciosa poesía a la Virgen del Pino. No es posible recordar los múltiples versos populares sobre la Virgen del Pino y Teror, porque brotan en espontaneidad sobre todo en las célebres Romería de la Virgen en cada 7 de Septiembre.

Tema bibliográfico en su sentido general de literatura sobre la Virgen del Pino están los 38 Pregones pronunciados días antes de la festividad.

Cada pregón tiene su enfoque y cada uno tiene datos de la historia de la

Virgen del Pino y lo que su culto representa en nuestro mundo canario.

Como concreto tema bibliográfico se puede examinar la obra de los señores Ignacio Quintana —Santiago Cazorla que al final del libro ya citado traen una amplia bibliografía sobre el Pino.

Igualmente hay una buena bibliografía en la Sucinta Historia de D. Sebastián Jiménez Sánchez.

Creemos que es interesante para el futuro historiador de la Virgen del Pino, investigar todos los santuarios o iglesias donde se da culto a la Madre de Dios con esta hermosa advocación del Pino.

El escritor Don Ervigio Díaz que también hay que incluir en la nómina de cuantos han escrito o tratado el tema de Teror y el Pino, tiene un emocionante artículo con motivo de la muerte de Monseñor Socorro, que tantos años estuvo al frente de la parroquia de Teror, dando esplendor a sus fiestas.

También tiene Don Ervigio, entre sus muchos trabajos uno muy bueno donde va enumerando muchos sitios de América y de otras partes en los que se dá culto a la Virgen con el título de Pino.

Nosotros tenemos a la vista los siguientes nombres: Teror, Niebla, El Paso-La Palma, Vinuesa-Soria, Granadilla, Puerto Lajas-Fuerteventura, Arinaga en Gran Canaria, San Juan de la Rambla, el Puerto de La Luz, Toscana-Italia Chervia-Rávena-Italia.

De seguro que por la esbeltez del pino, muchos devotos de la Virgen, se acogen a su titulación. Desde luego no es exclusiva de Teror.

Como final de este ya amplio trabajo y como cosa curiosa, anotamos algo interesante sobre el nombre de Teror.

En el Anuario de Estudios Atlánticos n.º 1.º hay un trabajo del Sr. D. Juan Alvarez Delgado titulado: «¿Semitismo en el Guanche de Canarias?».

Analiza la palabra GIBITEROS - GIBI - TEROR.

Trae la autoridad de Wölfel en nota y da a Teror el sentido de «amarillo» o «resplandeciente». Montaña Amarilla, dice. Toma de Viera el barro o barrizal. Teror es tierra barrosa de color rojo y amarillosa. Niega origen bereber y lo asigna al camita.

Este color amarillento y resplandeciente, a más de ser la tierra así, ¿no sería por los resplandores que un día allá en lo recondito de la historia de Teror, salieron del centro de un pino verde que se alzaba en el valle de Terori?

Soy consciente de que este trabajo a más de largo, ha salido sin mayor orden y con muchas reiteraciones. El autor solo se ha propuesto excitar a los historiadores amantes de la Virgen del Pino, llevar a cabo un trabajo científico y ordenado sobre la Bibliografía de Ntra. Sra. del Pino. Patrona de Diócesis de Canarias. Creo que hay material abundante.

Notas complementarias

Terminado este trabajo sobre la Bibliografía del Pino, llega a nuestras manos un nuevo libro que aumenta el trabajo que hemos llevado a cabo.

El Libro se titula «La Villa de Teror» y es de reciente creación del Lic. Don Vicente Hernández Jiménez.

El libro tiene 87 hojas y varias fotografías con una muy bonita portada de la plaza de Teror, con la torre amarilla en primer lugar y un grupo de campesinos.

El libro tiene diez y seis capítulos, estando los dos primeros dedicados totalmente a la Virgen del Pino, aunque el tema de la Virgen, late en todas las páginas del libro.

Coincide con mi criterio de lo tardío que es el título del Pino, a más de otros puntos expuesto en mi trabajo.

Es importante este trabajo dentro de la bibliografía del Pino, porque desarrolla facetas hasta ahora inéditas.

Tiene tres hojas de repleta bibliografía.

También hemos tenido a mano el último número de Estudios Atlánticos, el Anuario, n.º 29, año 1983.

El profesor Dr. Romeu de Armas, trae un trabajo titulado:

«El Marqués del Buen Suceso» y en el desarrollo de su genealogía, trae datos muy interesantes sobre el tema de Teror y la Virgen del Pino, ya que una de las raíces del marquesado, es originaria de Teror con cuyo motivo saca a relucir muchos datos interesantes.

Entre las fichas se nos traspapeló la nota sobre el breve libro titulado «Teror», obra de Javier Sánchez, que trae datos sobre la Fuente Agría, sobre todo, sacados de las actas del Ayuntamiento de la Villa, entre los años 1911 - 1982.

En el Almanaque de la Caja de Canarias, Centenario 1887 - 1987, se nos da en portada un curioso dibujo de D. Néstor Martín Fernández de la Torre con el título «Cortejo de la tradición. Una Boda en Teror».

Es una reproducción de un tapiz de Boda, dice, y lleva la fecha de 6 de Febrero de 1930.

Datos conocidos después de terminadas estas páginas

La Dedicación del Templo de la Virgen del Pino, este mismo de ahora, pero ampliamente restaurado hace pocos años, fue algo extraordinario en Canarias e incluso en la isla de Tenerife, donde se tiene especial devoción a la Santísima Virgen de la Candelaria como Patrona de aquella isla, se hicieron eco del hecho. Así, sabemos por deferencia del Ilmo. Sr. Lic. Don Francisco Caballero Mujica, Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia Catedral de Canarias de las MEMORIAS (Tenerife en la Segunda mitad del siglo XVIII) escritas por LOPEZ ANTONIO DE LA GUERRA Y PEÑA, Regidor perpetuo de la Isla de Tenerife. Y en ellas en su Cuaderno primero, años 1760-70, hay una curiosa alusión a las fiestas de Gran Canaria con motivo de la Dedicación del Templo de la Virgen del Pino.

E incluso hay unos versos bastantes estrambóticos, pero curiosos. Todo indica que el culto o cuanto se refiere a la Virgen del Pino, no pasaba, entonces y menos ahora, desapercibido en las Islas Canarias.

Estas MEMORIAS fueron editadas por el Museo Canario en 1951 y lo referente al Pino dicen:

«Colócase a María Stma. del Pino
en su Templo de Teror en Canarias.

A principios del mes de Sep. de este año se celebró en la Isla de Canaria con un extraordinario aparato, la colocación de María Santísima del Pino en su nuevo Templo del Lugar de Teror. Este es de los mejores, i mas bien acabados de las Islas, i gastaron mucho en erigirlo los Ilmos. Sres. Obispos Don. fr. Valentin de Morán, i Dn. Franco Xavier Delgado, siendo el pral. promotor del Sr. Dn. Estanislao de Lugo, i Viña Canónigo de la Sta. Iglesia, i director de dha. fabrica Dn. Antonio de la Rocha.

Salió un Poema anunciando lo magnífico de las funciones, del que se sacó la siguiente redondilla, que embiaron a esta Isla para que los talentos que quisieran dedicassen bien, se emplearan en glosarla.

Setenta i siete i mas ciento
Reyes, lo hizieron vanissimos:
Dos Hroes de este llustrisimos
Corona son, i Cimientio.

Pero displicentó tanto, i pareció tan ridicula, que no hubo quien quisiera gastar tiempo en glosarla, en obequio i alabanza de las solemnnes fiestas que se preparaban, sino en hazer ver lo ridiculo de la redondilla como se conocerá por la siguiente Gloza de cuyo tenor se divulgaron algunas otras.

GLOZAS

Si hablar ad Ephsios gustas
O Redondilla violenta!
Oyeme ajustar la Quenta
Ya que a la Historia no ajustas:
Ciertas personas robustas,
Que habitan en un Convento
Griego enseñaban al tiempo
Cantando desde el atril,
Elysson i mas mil;
Setenta i siete y mas ciento.

A este tiempo (que ventura!)
El Rey manda en las Leyes
Solo por llamarse Reyes
Haze Canonigo á un Cura.
Todo adulador procura
Congozos especialissimos
Poner Victores grandissimos
En un lienzo, que al mirarlo
Se entiende que por nombrarlo
Reyes, lo hizieron vanissimos.

I cierto que entre la gente
ha habido apellidos grandes
En Suecia, en Francia, i en Flandes
I en Italia especialmente.
Colona es cosa corriente
Que es de aquellos antiquissimos
Farnesio en Generalissimos
Mucha fertilidad hubo
Dos Hroes de Este ilustrissimos.

Pero que tiene que ver
Teror, i el Templo del Pino
Con esto? No lo adivino
Ni el Poeta podrá ser,
Solo he llegado a entender,
Que el tomó por pensamiento
Aquel antiguo Portento

De Diana; i que aplicados
a su erección dos Prelados
Corona, i Cimiento.

Esto no estorbó a conocer lo bueno que serían las funciones, i por tanto fueron distintos de esta Isla a gozarlas. En esta se hizieron tambien algunas prevenciones, como fueron andas de plata para la Santa Imagen, que costó el Cabildo el eclesiastico, que gastó mucho en días de las funciones que fueron muy lucidas, i solmnes, i predicaron los Oradores de mayor credito. Huvo buenos y costosos fuegos, i todos los Castillos de la Isla hizieron salvas por orden del Comandante de las Armas Dn. Fernando del Castillo, que dió mucho para la fabrica del Templo. No dexó de haber algun motivo de disgusto; pues en los días primeros de las Fiestas se sintió un temblor de tierra, que consternó algo el Concurso.

Hay que destacar como allá en Tenerife se preocuparon de la Dedicación del Templo de la Virgen del Pino y de sus grandes fiestas. También hay que tener en cuenta que el Cabildo eclesiástico de Canarias (no había aún Diócesis en Tenerife) donó a la Virgen del Pino unas andas de plata. Ya es conocida la fama de La Laguna para el trabajo orfebrerístico a base de plata. Pero estas andas o trono, no es el actual que tiene la Virgen, aunque estuvieron mas tarde en tratos para que en La Laguna se hiciera el trono o andas, pero estas actuales vinieron de la Península y al parecer de Cádiz. Especial atención, como cosa curiosa es la indicación de que en los días primeros de las fiestas de la Dedicación del Templo hubo un temblor de tierra en Teror que sólo causó algún susto entre las gentes.

Si hemos trasladado íntegros los curiosos versos, es precisamente por su extravagancia. Incluso, es posible que se hicieran con un trasfondo de burla. Pero por encima de todo está la importancia de todo lo concerniente a la Virgen del Pino.

INDICE BIBLIOGRAFICO Y FUENTES

CAPT. I

Obispo D. Angel Marquina y Corrales - Boletín Diocesano 1914,19,VI «La Virgen del Pino en la Historia de Canarias» - Ignacio Quintana - Santiago Cazorla, cpt. 10, pgs. 68-69.

Joaquín Artilés en prólogo a la «Historia de la Virgen del Pino».

CAPT. II

Obispo Joaquín Herrera de Bárcena - Libro de Visitas a Teror, Archivo de Teror, años 1769-1777.

José García Ortega, prólogo a su libro «Historia de la Virgen del Pino» Obispo

D. Diego Deza en Inventario de 1558 - Archivo de Teror, Lib. 1.º de Fábrica.

Marín y Cubas - «Historia de las siete islas de Canaria», ed. de 1687 folio 92.

Fray Diego Henríquez González «Verdadera Fortuna», fol. 23.

D. Eduardo Benítez Inglott - Artículos en «Falange» 8 Sept. 1955.

CAPT. III

José García Ortega - «Historia de la Virgen del Pino».

Fernando Hernández Zumbado - Novena de la Virgen del Pino.

Buenaventura Bonnet - Rvt. «Historia de Canarias» Tenerife.

Romeu de Armas - Obispado de Telde.

Obispo de La Cámara y Murga - Sinodales.

Fray Diego Henriquez - «Verdadera Fortuna . . . »

José Miguel Alzola - «Iconografía de la Virgen del Pino».

CAPT. IV

Morales Padrón Francisco en «Crónicas de la Conquista» cpt. III pg. 75 Bartolomé

Cayrasco de Figueroa - «Templo Militante, Virtudes» «Godolfredo Famoso», Etc.

Romeu de Armas - «Piraterías» t. III 2.ª parte.

Zunzunegui - Estudio sobre la Bula Illius - Misiones en Canarias.

Vicente Hernández - «Villa de Teror».

Sebastián de la Nuez Caballero - «Ensayo para una Bibliografía de la Virgen del

Pino - Conferencia en Teror - Archivo.

Joaquín Artilés - Ignacio Quintana - «Historia de la Literatura Canaria».

José García Ortega - «Historia de la Virgen del Pino» Prólogo.

CAPT. V

Ignacio Quintana - Santiago Cazorla. «La Virgen del Pino en la Historia de Canarias».

Obispo D. Diego Deza - Inventario - Archivo de Teror - Libro I de Fábrica.

Fray Diego Henríquez - «Verdadera Fortuna . . .» Historia de la Virgen del Pino. Marín y Cubas - «Historia de las siete islas de Canaria» - ed. de 1687.

Obispo Figueroa - Decreto sobre imágenes antiguas-Archivo del Obispado de Canarias y Archivo de Teror.

José Miguel Alzola - «Iconografía».

José García Ortega - «Historia de la Virgen del Pino».

Fernández Bethencourt - «Nobiliario y Blasón» Cpt. VI.

José Marrero, Magistral de Canarias - Artículos en el «Defensor de Canarias» - Septiembre 1930.

Millares Torres - «Historia de Gran Canaria».

Archivo Tribunal de la Inquisición - Museo Canario.

Batl Lori y Lorenzo, Libro inédito «Teror» - Diario de Las Palmas de Septiembre de 1929.

CAPT. VI

Vicente Hernández Jiménez, Libro, «Teror».

Archivo de Teror, Libro de Mandatos y Fábrica.

Ignacio Quintana - Santiago Cazorla, «La Virgen del Pino en la Historia de Canarias».

José García Ortega. «Historia de la Virgen del Pino».

Viera y Clavijo - Historia - Ed. Goya - Varios pasajes.

Abreu y Galindo - Historia - Ed. Goya.

Santiago Cazorla, Edición «Guagua» - Tradiciones de la Virgen del Pino.

Fray Diego Henríquez, «Verdadera Fortuna . . .» Historia del Pino.

Prebendado Alvarez de Silva - «Historia de Canarias» - «Descripción de la Dedicación del templo de Teror».

Vázquez de Arce, Obispo, Sínodo de 1514 Const. 136.

Expediente de la Caída del Pino - Archivo de Teror y Obispado.

Disposiciones del Obispo Ruiz Simón - Archivo de Teror.

Obispo de La Cámara y Murga - «Mandatos» - Libro de Fábrica de Teror Zunzuegui. Estudio sobre las Misiones en Canarias».

Buenaventura Bonnet, Rvt. Historia de Canarias - Tenerife.

Cura Lázaro Marrero, Libro de Mandatos del Archivo de Teror y otros Dr. René Vernau, «Cinco años de estancia en las Islas Canarias».

Varios folletos sobre las fiestas de la Virgen del Pino de Niebla en Huelva.

Morales Padrón, Francisco, «Sevilla, Canarias y América» y Pregón de S. Pedro Mártir.

José Miguel Alzola, «Iconografía».

Marín y Cubas - «Historia de las siete islas de Canaria» Ed. 1687.

CAPT. VII

Obispo Vázquez de Arce - Sínodo de 1514.

Obispo Fernando de Rueda - Libros Mandatos de Teror.

Obispo D. Diego de Muros - Sínodo de 1496.

José García Ortega - «Historia de la Virgen del Pino».

Obispo de La Cámara y Murga - Sínodo de 1631.

Informe del Cura de Teror D. Juan Rodríguez, sobre la caída del Pino en 1684.

Romeu de Armas - El Obispado de Telde.

CAPT. VIII

Morales Padrón Francisco. - Estudio sobre las «Crónicas».

Francisco López Ulloa - «Historia de las siete islas Canarias».

Marín y Cubas - «Historia de la Conquista de las siete islas Canarias».

Pedro Hernández Benítez - Estudio sobre las obras de Marín y Cubas.

«Anónimo» de Historia de la Conquista.

P. Diego Henríquez - «Historia de las Imágenes Aparecidas en Canarias. José

Miguel Alzola - «Iconografía».

P. José de Sosa - Topografía.

Pedro Agustín del Castillo - «Descripción Histórica y Geográfica de las Islas.

Viera y Clavijo - Historia - Ed. Goya - Varios pasajes.

Alfredo Herrera Piqué, Rv. «Aguayro» n.º 138 - 1981.

Cura Lázaro Marrero - Varios escritos en el Archivo de Teror.

José García Ortega - «Historia de la Virgen del Pino».

Antonio Romero Zerpa - «Descubrimiento y Conquista de Gran Canaria y Noticias

Genealógicas de sus poblaciones».

Br. Isidoro Romero de Ceballos - «Diario» - Museo Canario.

Racionero D. Diego Alvarez de Sulva. Descripción de las Fiestas de la Dedicación del Templo de Teror - Museo Canario.

Lic. D. Francisco Zumbado Espino - Varios Artículos en «Diario de Las Palmas» y en la «Provincia en las vísperas del Pino».

Millares Carlo - Bio-Bibliografía.

Millares Torres - Historia General e Historia de Gran Canaria e Historia de la Inquisición, en Canarias.

Dr. Déniz - «Resumen Histórico - Descriptivo de las Islas Canarias».

Alvarez Rizo en «Cuadernos Históricos de las Islas Canarias».

Antonio Bethencourt - «Diario».

Carlos Navarro Ruiz - «Resumen de Historia de Canaria».
Domingo J. Navarro - «Recuerdos de un Noventón».
Claudio de la Torre - «Guía de las islas de Gran Canaria, Fuerteventura y de Lanzarote».
García Venero Maximiano - Biografía de la Región Atlántica.

CAPT. IX

Lic. Zumbado Espino - Estudios sobre las obras del Prebendado Sumbado Hernández y de Diego Alvares Silva - Periódicos «La Provincia» y «Diario de Las Palmas» por Septiembre de 1971 - 1978.
Novena de la Virgen del Pino.
Sebastián Jiménez Sánchez - «Sucinta Historia de la Virgen del Pino».
D. Antonio Vizcaya Carpenter en su Catálogo, Rev. de Historia de Canarias n.º 109.
Archivo de la Parroquia de Teror - Libro de Capellanías y Libro de Los Milagros.
Informe sobre la Caída del Pino - Archivo de Teror.
Manuscrito-Informe sobre los trabajos del Templo de Teror.
D. José García Ortega - Historia de la Virgen del Pino.
Expediente sobre Honores Reales a la Virgen del Pino - Archivo de Teror y Archivo Militar de Las Palmas.
Obispo, P. Cueto. y Obispo D. Angel Marquina, Expedientes sobre Honores a la Virgen del Pino.
D. José Azofra del Campo - Documento sobre el Patronazgo de la Virgen del Pino de la Diócesis de Canarias - Boletines del Obispado de Canarias de los años 1855 - 1920.
Ayuntamiento de Las Palmas - Folleto explicativo por D. Simón Benítez.
Alejandro Cioranescu - «Canarias y Colón».
Actas del Ayuntamiento de Teror de 1858.
Romeu de Armas - «Piraterías» tomo II.
Vicente Grimón Suárez - «Aguayro» n.º 104.
José Batllori y Lorenzo en su libro inédito «Teror» - Diario de Las Palmas.
Luis Doreste Silva - Pregón en 1936.
Fray Lezco - «Crónicas».
Emilio Valle Gracia - «Cuadernos de Recuerdos Triviales».
D. Eduardo Benítez Inglott - Trabajos en los periódicos en los días primeros de Septiembre.
Florencio Rodríguez Artilles - Expediente sobre las fiestas del Pino para el turismo - Ayuntamiento de Teror.
D. Manuel Socorro Pérez - «La Isla de los Canes».
Pablo Artilles - «Isla Azul».

CAPT. X

Fray Diego Henríquez - «De las Imágenes Aparecidas en Canarias y Verdadera Fortuna . . . ».

D. Joaquín Artilles e Ignacio Quintana - «Historia de la Literatura de Gran Canaria».

Néstor Alamo en prólogo a las «Imágenes Aparecidas» - Diario de Las Palmas de 1957 en las vísperas del Pino.

Millares Carlo en «Bio-Bibliografía».

José Miguel Alzola - «Iconografía de la Virgen del Pino».

Ignacio Jiménez - «Síntesis de la Historia de la Virgen del Pino» - Archivo Parroquial de Teror.

José Miranda Naranjo - «Historia de la Virgen del Pino».

D. Cleto Marcelino Miranda - Varios escritos, citados por D. José Miranda en su libro.

José García Ortega - «Historia de la Virgen del Pino».

Sebastián Jiménez Sánchez - «Sucinta Historia de la Virgen del Pino».

Miguel Suárez Miranda - «El Arbol de la Virgen».

Marín y Cubas - «Historia de las siete islas de Canaria».

Romeu de Armas en «Anuario n.º 29».

Libro 2.º de Fábrica de la Parroquia de Teror.

Santiago Cazorla - «Historia de las Tradiciones del Pino». Ed. «Guagua» n.º 13.

José Hernández Díaz - «Anuario» 1973, n.º 19.

Ignacio Quintana - Santiago Cazorla - «La Virgen del Pino en la Historia de Gran Canaria».

Braulio Guevara «1481-1981,500» años de la Aparición de la Imagen del Pino en Teror. Florencio Rodríguez Artilles - «Florilegio» Ed. «Guagua», n.º 53.

José Rodríguez Batllori - «Teror» libro inédito publicado en parte en el Diario «Acción» 8 Septiembre 1936.

Francisco González Díaz - «Teror» - Libro joya hoy.

Wanginiet y Poggio - «Ingluencia del Evangelio en la Conquista de Canarias - Hemeroteca del Museo.

D. Manuel Picar y Morales - «A Teror, gratitud» Museo Canario.

Revista del Museo Canario, tomo X n.º 371.

Luis Doreste Silva, Periódico «Hoy» - Octubre 1936.

Pregones del Pino - Hemeroteca desde el año 1948.

D. Juan del Río Ayala - «La Historia de Canarias para los Niños y varios artículos en los periódicos.

José Rodríguez Batllori - Pregón del Pino desde Sevilla.
Sebastián de la Nuez Caballero «Conferencia en Teror el 2 Sept. de 1954.
Luis García de Vegueta - «La Provincia» Sept. 1984.
Néstor Alamo - Varias canciones del folklore popular canario.
Maestro Tejera - Marcha Regular, himno a la Virgen del Pino.
Ignacio Quintana Marrero - «Breviario Lírico».
Juan Bta. Ros en «Defensor de Canarias» por los días del Pino.
Fray Justo Pérez de Urbel - Poesía en Defensor de Canarias, Sept.
Anuario Atlántico n.º 1.º Trabajo de D. Juan Alvarez Delgado.

CAPT. XI

Vicente Hernández Jiménez - «Villa de Teror».
Dr. Romeu de Armas - Anuario Atlántico, n.º 29.
Javier Sánchez - «Teror, La Fuente Agría».
López Antonio de la Guerra y Peña «Memorias» - Tenerife.
«Caja de Canarias» - Centenario 1887-1897.



A. M. G. D.